

EDICIÓN #191

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

Rhema

TIEMPOS DIFÍCILES

7 de febrero - GUA 2026
AÑO DEL DELEITE

f y v i X
www.ebenezer.org.gt





EDITORIAL

REVISTA RHEMA



“

En la prueba, Dios forja
un testimonio. En la crisis,
prepara una corona para
quien permanece.

Apóstol Sergio Enríquez



EQUIPO DE TRABAJO

EDICIÓN REVISTA RHEMA #191

Presidente y Fundador

Apóstol Sergio Guillermo Enríquez Oliva

Dirección Editorial

Directora Editorial: Lic. Paola Enríquez

Coordinador Editorial: Diego Figueroa

Directora de Diseño y Contenido:

Luisa Barreda de Arana

Asistente de Diseño y Contenido:

David Guarcas

Asistente Editorial: Ligia Avila

Community Manager

Encargada de Publicación: Ligia Avila

Asistente de Community Manager:

Ruth Álvarez

Equipo: Abigail de Morán

Diseño y Arte

Diseño de Portada: Alfredo Ríos

Diseño de Póster Interno: Steve

Rompich

Biblioteca: Melany de Batz

Diagramación: David Guarcas, Rafael

Cruz, Mabelyn Manzo

Fotografía

Equipo: Analu Valenzuela, Gabriela de Figueroa, Ligia Avila, Melany de Batz, Melissa García

Corrección de Artículos

Editora: Elizabeth de Pérez

Asistente Editorial: Alex Ortega

Primera Revisión

Equipo: Gustavo Salguero, Tamara de Salguero, Xiomara Fajardo, Yohana de Axpuc, Yeimi Vásquez, Vilma Cruz

Revisión Final

Equipo: Andrea Pérez, José Arana, Jennifer Herrera, Otilio Avendaño, Ligia Avila, Alex Ortega

Rhema Hz

Editora: Sarah Veliz

Asistente Editorial: Felipe García y Ruth Álvarez

Equipo: Gabriel Guzmán, Melissa García, Jennifer Herrera

Secciones Especiales

Links Audiovisuales

Editor: Daniel Figueroa

Frases Apostólicas

Editora: Génesis Cabrera

Índice:

Editora: Ester Aragón

Links Citas Bíblicas:

Editora: Melissa García

Los enlaces de las citas bíblicas dirigen a BibleGateway.com solo como referencia de lectura

Frases de Temas:

Editora: Yohana de Axpuc

Playlist Spotify:

Enlace / QR a playlist pública curada para el tema. No reproducimos música; accede en Spotify bajo su licencia.

App para Móviles

Ministerios Ebenezer

iPhone / iPad / Android

Licencia de Fotografías

Las fotografías en esta edición cuentan con la licencia: www.freepick.com
Subscription ID: 8888cbba-53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

Contacto

Ministerios Ebenezer

Email: temasrevistarhema@gmail.com

Web: www.ebenezer.org.gt



ÍNDICE

¡Haz clic en el número de cada tema para leerlo!



05

ON
GÉNESIS 49:3 (VMP)

06

EYAL
SALMOS 88:4 (LBLA)

07

EYTHÁN
ÉXODO 14:27 (RV60)

08

ÓMETS
JOB 17:9 (RV60)

09

AMTSÁ
ZACARÍAS 12:5 (BTX3)

10

BALAG
SALMOS 39:13 (RV60)

11

GUEBURÁH
SALMOS 147:10 (LBLA)

12

GAZÁL
GÉNESIS 21:25 (BLPH)

13

DÓBE
DEUTERONOMIO 33:25 (RV60)



14

KJOZCÁH
1 SAMUEL 2:16 (LBLA)

15

KJÁYIL
1 SAMUEL 2:4 (BSA)

16

YAD
JEREMÍAS 16:21 (BLPH)

17

KABÁD
JUECES 1:35 (RV60)

18

KÓAKJ
GÉNESIS 4:12 (BTX3)

19

MEÓD
DEUTERONOMIO 6:5 (LBLA)

21

MAAMÁTS
JOB 36:19 (LBLA)

22

MAKJANÉ
1 SAMUEL 17:1 (LPD)

23

MEMSHALÁH
2 CRÓNICAS 32:9 (LBLA)



24

MAÓZ O MAÚZ
NEHEMÍAS 8:10 (BMN)

25

NÉTSAKJ
LAMENTACIONES 3:18 (RV60)

26

OZ
ÉXODO 15:2 (VMP)

27

EZÚZ
SALMOS 78:4 (KDSH / TNM)

28

IZZÚZ
ISAÍAS 43:17 (LBLA)

29

ÓTSEM
DEUTERONOMIO 8:17 (LBLA)

30

OTSMÁH
NAHÚM 3:9 (BDN)

31

TSUR
SALMOS 18:2 (RVC)

32

QUERÉN
1 SAMUEL 2:10 (BTX3)

33

TOAPHÁH
NÚMEROS 23:22 (RV60)

34

TOM
JOB 21:23 (TSJ)

On

Por: Abraham De la Cruz

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[1 Crónicas 5:1](#)

[Hebreos 11:34](#)

[2 Corintios 12:9](#)

[Marcos 14:26-31](#)

[Salmos 29:11](#)

[Colosenses 1:11](#)

Dios a través de su Espíritu Santo ministra diferentes virtudes, entre ellas: los dones del Espíritu, los frutos del Espíritu, la fortaleza y las diferentes capacidades. Cada una de esas virtudes para utilizarlas adecuadamente y para que se cumpla el propósito por el cual el Señor las da, es necesario que la persona alcance madurez; lo impresionante es que existen treinta palabras hebreas que significan fuerza y el número treinta en la gemetría bíblica significa madurez: treinta codos era la altura del arca de Noé; a los treinta años, los levitas se podían enlistar para servir en el templo; a los treinta años, David reinó sobre todo Israel; a los treinta años, José fue el segundo en el reinado de Faraón y la Biblia describe que como a los treinta años, el Señor Jesús empezó su ministerio público; treinta monedas de plata, fue el precio que fijaron por la vida de nuestro Señor Jesús. Dentro de las treinta palabras traducidas como fuerza esta: *On* H202, que se traduce como fuerza, fortaleza, vigor, riqueza. Lo que Dios da, lo hace con un fin y en esta fuerza *On* veremos con que propósito es dada por Dios.

Primeramente, hay que considerar que la fuerza *On* es para bendecir y capacitar a un hijo y esto está íntimamente relacionado con el significado del nombre Rubén: He aquí un hijo o ved un hijo. Un hijo que, por ser el primogénito de Jacob, el principio de su vigor (fuerza *On*), venía con una bendición especial, era el que tenía que recibir doble porción de las posesiones de su padre, o sea, el doble de lo que recibían sus hermanos; bendición que le daba una posición de liderazgo espiritual y social, gozaba de una posición privilegiada y bendecida por sobre sus hermanos, pero esto también demandaba responsabilidad. Esta bendición venía condicionada, la podía perder como resultado de sus malas acciones.

La inestabilidad de Rubén le hizo perder la preeminencia que le dio la primogenitura (Génesis 49:4), le hizo perder el poderío que le dio la fuerza de su padre; esto no solo afectó a él, sino a toda su descendencia, porque no se nota en la tribu de Rubén que proporcionara juez, profeta, ni jefe militar o persona importante dentro de la nación de Israel.

Uno de los propósitos del poder de Dios, es dar fuerza al que está cansado, o sea, a aquel que, por alguna actividad física o espiritual se cansó, pero también Él multiplica las fuerzas al que no tiene ninguna (Isaías 40:29). Esto es una gran esperanza para todo aquel, que por alguna causa o razón, perdió toda fuerza y esperanza. En Dios tenemos la fuente de su poder para poder ser auxiliados; por eso el apóstol Pablo escribió que el poder de Dios se perfecciona en la debilidad; esta revelación la recibió Pablo cuando un mensajero de Satanás lo abofeteaba. Porque Dios tiene la capacidad de hacernos fuertes, aunque nosotros seamos débiles. Una de las debilidades del hombre es creer que es fuerte, como le sucedió al apóstol Pedro, cuando Satanás lo pidió para zarandearlo, él creía poder llegar a la muerte junto con Jesús, pero solo se dio cuenta que falló en su autoconfianza y se apartó del Señor. Pero el Señor había rogado para que su fe no fallara y en su regreso fortaleciera a sus hermanos (Lucas 22:31-33).

Uno de los personajes bíblicos que tuvo que luchar desde el vientre de su madre fue Jacob. Este varón en el recorrido de su vida se le ve luchando: primero con su hermano por la primogenitura, lucha que lo hizo salir de la casa de su padre porque su hermano lo quería matar; posteriormente por adquirir esposa y en la búsqueda de esposa, fue engañado por su suegro diez veces, motivo por el cual tuvo que regresar a la tierra de

“

La fuerza de Dios es para restaurar, capacitar e instruir a sus hijos.

su padre y en su regreso nuevamente tenía que enfrentarse a su hermano. El saber que su hermano venía a su encuentro le causó mucho temor y angustia al considerar que su hermano lo podía atacar, por eso le pidió ayuda a Dios para que lo librara de la mano de su hermano. Hizo que sus mujeres y sus siervas con sus once hijos se adelantaran y él se quedó solo. En su soledad luchó toda una noche con el ángel, lloró y le pidió ayuda y prevaleció. Jacob en esa lucha alcanzó la bendición de Dios, porque peleó con la ayuda de la fuerza *On*. Oseas 12:3 describe, según la versión RV 1909: con su fortaleza venció al ángel. La palabra fortaleza es la palabra hebrea *On*, en su humillación fue fortalecido para alcanzar bendición.

La fuerza *On* es una fuerza que viene de Dios para que nosotros podamos alcanzar el propósito de Él en nuestras vidas, Jacob alcanzó su bendición en su madurez (*On* H202), según Oseas 12:3 en la versión LBLA. Cuando reconocemos nuestra condición y aunque perdamos toda nuestra fuerza, Dios nos puede auxiliar con la fuerza *On*. Si en nuestro caminar en Cristo, le fallamos al Señor mal utilizando las virtudes que Él nos dio, como le sucedió a Rubén, que por su inmadurez no hizo buen uso de la fuerza de Dios y por ello perdió sus privilegios; Dios levanta ministros para restaurar, como en el caso de Moisés, que proclamó una bendición para Rubén: “Viva Rubén, y no muera, y no sean pocos sus hombres” (Deuteronomio 33:6 LBLA). Dios siempre da nuevas oportunidades. ¡Aleluya!

Eyal

Por: Willy González

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Génesis 22:13 RVR1960](#)

[Éxodo 39:34](#)

[Génesis 32:14](#)

[Isaías 61:3 LBLA](#)

[Hechos 17:11 NVI](#)

[1 Reyes 6:31](#)

Salmo 88:4 LBLA dice: “Soy contado entre los que descienden a la fosa; he llegado a ser como hombre sin fuerza”.

Otra de las palabras hebreas que estudiaremos es *Eyal*, la cual se puede traducir como fuerza, y lo haremos analizando cómo se pierde esta fuerza. Sabemos que en los últimos tiempos la fuerza tendrá enemigos que buscarán reducirla, la otra manera de comprender esta fuerza es que la palabra *Eyal* se deriva de *Ayil* que también se traduce fuerza y de esta forma sabremos cómo poder obtener y conservar dicho poder.

El sufrimiento extremo

El Salmo 84 habla de un sufrimiento extremo, por lo que se ve es a nivel del cuerpo y el alma, el salmista está clamando, pero siente que no es escuchado, habla de la multitud de dolencias en su alma, de un sufrimiento emocional que lo lleva a compararse con los muertos, es decir, sentirse tan lejos de Dios que se compara con un inconverso, se siente aislado, sin amigos. Nos recuerda el sufrimiento de Job que también es debilitado, pero sale victorioso, en estos últimos tiempos el enemigo puede enviar un sin número de problemas para quitarnos la fuerza, pero sabemos que el Señor no da una prueba mayor a nuestras fuerzas y aún con la prueba, da la salida mostrando siempre su amor.

La fuerza del carnero

La palabra *Eyal* se deriva de *Ayil* que también significa fuerza, pero tiene otros significados, uno de ellos es carnero, lo que nos recuerda que este animal era presentado como una ofrenda, esto nos habla de morir voluntariamente día a día y es precisamente en esa actitud donde reside la fuerza, por ejemplo, José atravesó el desierto sin participar de murmuraciones, amargura o

traición, porque estaba muerto. Entonces al morir en medio de una tribulación reposamos en Dios y somos fuertes, de esa manera se pueden ganar muchas batallas. También Abraham que estaba atravesando la mayor prueba de su vida, entregar a su único hijo, de donde vendrían sus promesas, Dios se lo pidió para probar su fidelidad, al momento de ofrecerlo en sacrificio es detenido y toma su lugar un carnero, esta es la fuerza para entregar lo que más se ama.

La piel del carnero también se usaba para cubrir el tabernáculo (Éxodo 39:34), era una piel teñida de rojo, esto nos habla de la necesidad de estar cubiertos, poder acudir a una autoridad para ser protegidos y enseñados, para esto se necesita una fuerza que es la humildad para poder someternos voluntariamente. Y también vemos esa actitud humilde en Jacob que lleva a regalar carneros a su hermano Esaú para lograr su perdón, así dejó de estar huyendo y terminó su aflicción. Es una fuerza el ser humilde para pedir perdón.

El poder del roble

También se puede traducir esta palabra como roble, según vemos en Isaías 61 donde se nos da la promesa de ser llamados robles de justicia, pero esto sucede después de atravesar problemas que llevan a la tristeza, al luto, al abatimiento, a tener un corazón quebrantado y luego de ese dolor extremo recibir el consuelo de Dios pero aún más que suframos una transformación en donde nos den gloria en lugar de ceniza, manto de alegría en lugar de espíritu angustiado, es decir, que después de atravesar la debilidad nos transformarán en árboles fuertes, que pueden dar sombra y estabilidad, y ser utilizados para soportar cargas pesadas sin quebrantarse.

Siguiendo en esta línea la palabra *Ayil* se puede traducir como poste, se utiliza

“

Dios nos transforma en árboles fuertes que dan sombra y estabilidad.

al referirse a los postes de madera que sostenían el tabernáculo los que debían tener una forma pentagonal, esto nos habla de los 5 ministerios, apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros; entonces existe una fuerza pentagonal que nos cubre, nuevamente al reconocer cobertura ministerial podemos ser bendecidos en los momentos de poca fuerza personal, por ejemplo, al recibir una bendición con autoridad apostólica que nos diga que seamos prosperados y que tengamos salud, al reconocer autoridad recibimos esa bendición que aumenta nuestras fuerzas, podríamos también hablar del cuidado pastoral que restaura nuestra alma o la dirección profética que nos puede ayudar a encontrar soluciones, etc.

La fuerza de la nobleza

Otra traducción de esta palabra es “nobles” lo que nos recuerda a los hermanos de Berea que el apóstol Pablo dice que son más nobles, porque tienen la característica de escudriñar constantemente las Escrituras para corroborar sus enseñanzas, esta actitud es un tipo de fuerza que impide que seamos engañados, que nos hace conocer aún más la doctrina y ser más maduros respecto a la mayoría de hermanos que al no ser discípulos estudiosos de la palabra de Dios, corren el peligro de ser seducidos por falsos maestros. El Señor dejaba a las multitudes en la orilla y llevaba mar adentro a sus discípulos para explicar más su palabra. Todas estas actitudes renuevan nuestra fuerza en medio de la adversidad.

Eythán

Por: Piedad de González

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Isaías 59:1 Kadosh](#)

[Éxodo 10:19](#)

[Miqueas 7:19 RVA](#)

[Salmos 136:12 PDT](#)

[1 Corintios 10:2 LBLA](#)

[Romanos 4:25](#)

Éxodo 14:27 RV1909 “Y Moisés extendió su mano sobre la mar, y la mar se volvió en su fuerza cuando amanecía; y los egipcios iban hacia ella: y Jehová derribó á los Egipcios en medio de la mar”. *Eythán* es una palabra hebrea que significa “fuerza” la cual nos deja ver según el contexto en dónde se usa, el tipo de fuerza, qué tipifica, para comprender cómo obtenerla, cómo utilizarla, conocer cuánta de esta fuerza tenemos y poder cuidarla.

La fuerza del mar

En este texto vemos que el mar con su fuerza (*Eythán*) derribó a los egipcios, esta fuerza sirve para destruir a nuestros enemigos cuando estamos saliendo de Egipto es decir del mundo, y esta se obtiene mediante un acto de fe que es el bautismo en agua, el pasar por el Mar Rojo simboliza ser sumergidos en las aguas del bautismo donde salimos a novedad de vida, el hombre viejo queda sepultado bajo las aguas, y podemos encaminarnos hacia la conquista de Canaán, nuestra vida en abundancia. Los egipcios que nos persiguen pueden ser acusadores, que nos dicen que solo por haber creído en Jesucristo no dejamos de ser culpables y que nuestros pecados siempre nos perseguirán, pero según Miqueas todos nuestros pecados fueron echados al fondo del mar y Dios se olvida de ellos, esa fuerza da la seguridad del perdón de pecados por medio de la cruz del Calvario. También en el mar murieron las langostas que eran una plaga de Egipto, esto puede ser aquello que devora nuestra vida, Dios manda un viento fuerte figura de la llenura del Espíritu Santo que envía a los devoradores de la vida al fondo del mar.

La fuerza de los brazos

“Pero su arco se mantuvo firme, porque sus brazos son fuertes. ¡Gracias al Dios

fuerte de Jacob, al Pastor y Roca de Israel!” (Génesis 49:24 NVI). Aquí vemos que la fuerza *Eythán* reside en los brazos de José, y esta es una fuerza que permanece a pesar de los problemas que se puedan enfrentar, sus hermanos lo traicionaron, fue encarcelado injustamente, tuvo una prueba que duró 13 años, este ataque tan feroz a su vida era para amargarlo, sin embargo, no se debilitaron sus brazos, porque no se vengó de sus hermanos sino comprendió el propósito de su vida, el plan de Dios era salvar a todo un pueblo y engrandecer a José. El ser pastoreados nos proporciona esta fuerza, porque es Dios en su faceta de pastor que nos la da. También la palabra dice que con brazo fuerte fue sacado el pueblo de Egipto, esto podemos relacionarlo con el poder del evangelismo que saca a personas del mundo, del pecado, para agregarse a la iglesia, este poder se puede dejar de usar cuando en lugar de sacar almas del mundo se sacan de en medio de otras congregaciones, disminuyendo la fuerza del brazo evangelístico.

La fuerza de la justicia

“Pero corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo”. (Amós 5:24). Según este texto la fuerza *Eythán* está en el impetuosidad del arroyo que es producto de la justicia, ¿cómo logramos esa justicia? si nadie es justo según las Escrituras y es que el sacrificio del Señor nos da salvación pero por el poder de su resurrección somos justificados, entonces obtenemos los beneficios de ser llamados justos, por ejemplo, el justo es como una palmera, que puede soportar los vientos fuertes, las cosas adversas; el justo es rodeado por Dios como un escudo; la casa del justo está llena de gritos de júbilo y muchas cosas que son una fuerza para que podamos salir vencedores en las batallas.

“

Jesucristo es nuestra morada fuerte.

Morada fuerte

“He aquí que como león subirá de la hinchazón del Jordán a la morada fuerte: porque muy pronto le haré correr de sobre ella, y al que fuere escogido la encargaré: porque ¿quién es semejante a mí? ¿y quién me emplazará? ¿a quién será aquel pastor que me podrá resistir?” (Jeremías 50:44 RV1909). Aquí vemos la morada *Eythán*, la palabra morada es muy significativa porque ese lugar de habitación puede ser un lugar de fertilidad según Génesis 27:39, entonces habitar en una morada fuerte es estar en un lugar fértil, acá podemos hablar de ser fructíferos, lograr tener los frutos del Espíritu y darnos a conocer por medio de ellos. También en Éxodo se narra que hubo un tiempo de extremas tinieblas, pero en la morada de los israelitas siempre había luz, entonces una morada fuerte es donde hay revelación en los momentos más difíciles, esa revelación es la fuerza que nos hace tomar decisiones o utilizar estrategias que no son producto del intelecto humano sino de sabiduría divina. Recordemos que existe también el poder de la unidad que se da precisamente en una casa, es el deleite de habitar los hermanos juntos en armonía, esa también es una fuerza que debemos utilizar, esta reside en el reconocimiento de autoridad ya que cuando hablamos de casa hablamos de padres o ministros que al reconocerlos podemos habitar en una casa espiritual que nos proporciona estabilidad en todos los sentidos, pidamos esta fuerza y utilicémosla.

Ómets

Por: Hilmar Ochoa

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Lucas 21:26](#)

[Isaías 40:29-31](#)

[Salmos 92:10](#)

[Deuteronomio 31:7-23](#)

[Deuteronomio 3:28](#)

Al considerar que los tiempos que nos ha tocado vivir son tiempos donde la fuerza estará siendo reducida, debemos conocer la estrategia divina para aumentar la fuerza de su pueblo. Mientras el enemigo atacará la fuerza utilizando armas y recursos para debilitar a muchos, Dios estará renovando y aumentando nuestras fuerzas. Para hacerlo utilizará recursos espirituales como vehículos conductores de la fuerza. La Palabra nos enseña que, por causa del temor, muchos verán reducidas sus fuerzas. Pero en contraparte, Dios echará fuera todo temor por medio del perfecto amor.

En esta oportunidad deseamos, con la ayuda de la Escritura, analizar uno de los medios que Dios nos proporciona para incrementar la fuerza, basándonos en el siguiente verso: “No obstante, proseguirá el justo su camino, Y el limpio de manos aumentará la fuerza” (Job 17:9 RV1960). La palabra de Dios dice que Él dará nuevas fuerzas a los cansados y multiplicará las fuerzas de aquellos que no tienen ninguna. Como también dijo el salmista: “más tú aumentarás mis fuerzas, y seré ungido con aceite fresco”.

Para recibir este aumento de fuerzas, vamos a analizar dos aspectos: ¿A quién le son aumentadas las fuerzas? Y ¿Qué clase de fuerza es esta que se menciona? ...el limpio de manos aumentará la fuerza” (Job 17:9). Como podemos notar, no es a cualquiera a quien Dios le aumenta las fuerzas; en este caso, la Escritura hace referencia al que es limpio de manos. Y cuando cotejamos este verso con otro pasaje bíblico, podemos comprender un poco más de por qué al limpio de manos le son aumentadas las fuerzas:

“¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón...” (Salmos 24-3-4 RV1960).

La limpieza de manos está relacionada a la pureza de corazón. Pero lo que más llama la atención de este pasaje bíblico es que el limpio de manos es el que sube al monte de Jehová y permanece en el lugar santo. En otras palabras, la fuerza es aumentada en el lugar santo; es cuando subimos al monte de Dios que su fuerza ministra nuestras fuerzas. Entonces, en la comunión con el Señor, en su presencia, hallaremos la fuerza para proseguir nuestro camino sin desmayar.

Ahora nos enfocaremos en la fuerza que está descrita en Job 17:9, la cual, según el idioma hebreo, es la fuerza *Ómets*, término que significa: “fortaleza” (H555). Este término hebreo aparece una sola vez en toda la Biblia, justamente en el pasaje que estamos analizando. Sin embargo, la raíz de donde proviene aparece varias veces, lo cual amplía el concepto y propósito de esta fuerza.

La raíz hebrea de donde proviene está fuerza es *Amats* (H553). Este término tiene varios significados que giran alrededor de la fuerza. Por ejemplo: estar alerta física o mentalmente, animar, alentar, afirmar, fortalecer, ánimo, prevalecer, ser fuerte y valiente. Este término aparece en varios pasajes muy conocidos de la Palabra, en los cuales Dios anima a uno de los suyos para que ejecute acciones extraordinarias, imposibles de realizar con fuerza humana.

Uno de los pasajes más representativos donde Dios anima y exhorta es Josué 1:9: “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas”. En este versículo tan hermoso, la palabra *Amats* se traduce como “valiente”. Por lo tanto, podemos entender que la fuerza que necesitaba Josué en ese momento era el valor y la valentía para entrar en la tierra de Canaán y enfrentar a los gigantes que poseían la herencia destinada al pueblo de Dios.

“

El de manos limpias aumentará en la fuerza que proviene del Padre.

También debemos considerar el hecho de que hacía pocos días Moisés había muerto, y ahora le tocaba a Josué asumir una gran responsabilidad, ya que había sido escogido como cabeza para guiar a aquella gran multitud. Ante estos grandes desafíos, Josué necesitaba ser revestido de una fuerza tan poderosa que le daría el valor para cumplir su ministerio. Vale la pena mencionar que, antes de su muerte, Moisés le dijo las mismas palabras: “...Esfuérzate y ánimate porque tu entrarás con este pueblo...” pero esto lo hizo Moisés porque Dios se lo había mandado diciendo “ánimalo, y fortalécelo; porque él ha de pasar delante de este pueblo...”

En conclusión, Dios le habló a Josué por lo menos seis veces diciéndole: “Esfuérzate y sé valiente”. Es decir, aquel momento fue tan desafiante para Josué, que necesitaba ser ministrado con la fuerza *Amats*, que como vimos anteriormente, representa el valor, la valentía y el coraje para conquistar, para liderar, para batallar y, sobre todo, para cumplir con la misión que Dios encomienda. Esto es muy parecido a lo que el Señor Jesús ministró a sus discípulos antes de ascender a lo alto, ya que insistentemente les habló del poder que recibirían desde lo alto por medio del Espíritu Santo, para poder convertirse en testigos fieles de Jesús.

Que la fuerza del Espíritu Santo venga sobre ti, para que puedas cumplir tu misión.

Amtsá

Por: Raymundo Rodríguez

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[2 Crónicas 20:21](#)

[2 Crónicas 21:10](#)

[2 Crónicas 33:5-9](#)

[1 Corintios 10:12](#)

[2 Crónicas 20:15](#)

[Hebreos 10:29](#)

Leemos en Zacarías 12:5 BTX4: “Entonces los caudillos de Judá dirán en su corazón: Nuestra fuerza son los habitantes de Jerusalén, gracias a YHVH Sebaot, su Elohim”.

Quienes tratamos de estar atentos a la profecía y a los eventos mundiales comprendemos que estamos viviendo tiempos finales y que; en ese contexto, habrá tiempos difíciles en donde el enemigo de nuestras almas luchará ferozmente por reducir nuestras fuerzas; sin embargo, Dios nos bendice con tantas instrucciones y tengo la oportunidad de hablarle de esta fuerza, *Amtsá*. Esta palabra aparece una sola vez en la Biblia y significa: fortaleza, protección. Lo interesante del versículo es que plantea una igualdad; es decir, esta fuerza son los habitantes de Jerusalén y, por lo tanto, vamos a estudiar sobre ellos.

Josías y la convocatoria al pueblo

(2 Reyes 23:2): El rey Josías fue un reformador, él convocó a los habitantes de Jerusalén y todos aceptaron; ¿Por qué lo hicieron? La convocatoria tocó sus corazones y los unió en contra de la idolatría. El pueblo reaccionó en unidad (Versículo 3), con el propósito de seguir las instrucciones del rey. Una fortaleza es entonces la unidad y la aceptación de la convocatoria de Dios por medio del rey, de la persona con mayor autoridad. Creo que hoy en día podemos decir que es tanto la convocatoria de Dios como la convocatoria de un ministro ungido y guiado por Dios.

Josafat reconoce no tener fuerza

(2 Crónicas 20:12): Me impresiona la declaración del versículo 12, el reconocimiento de la capacidad humana y de la fe en Dios como única salida. Este capítulo cuenta que Josafat tuvo miedo ante la inminente invasión de moabitas y amonitas, pero su reacción fue buscar al Señor y todo Judá con él. Entonces la fuerza

de ese pueblo es que, a pesar del miedo, de lo que de pronto por lógica puede ser negativo, se dispone a buscar al Señor, a clamar y creer que Dios intervendrá a su favor. El Señor les respondió proféticamente confirmando su protección y no se quedaron confiados solamente, cantaron, alabaron en vestiduras santas y dieron gracias.

Los habitantes de Jerusalén humillan el orgullo de su corazón (2 Crónicas 32:36):

Otra característica que hace fuerte al pueblo es que sabe cómo humillar su orgullo. Para algunos esto podría parecer señal de debilidad; es decir, doblegar su forma de pensar o aceptar un error. Sin embargo, vemos en la Biblia que esa actitud salvó la vida de ellos. La humildad es una virtud necesaria en la vida cristiana, y muy útil en todas nuestras interacciones. Medite cómo sería; por ejemplo, la relación con su cónyuge si usted fuera más humilde. No lo vea desde su perspectiva porque seguramente se justificará, tiene que verse desde la perspectiva bíblica.

La pascua como fortaleza

(2 Crónicas 35:18): Nuevamente vamos a poner en contexto el resultado de las actitudes del rey Josías; la Biblia nos cuenta que los habitantes de Jerusalén celebraron la pascua como nunca se había hecho desde Samuel. Podríamos decir que la fuerza de ese pueblo es que sabe celebrar la pascua; o sea, reconocer la obra de salvación sobre sus vidas. No se trata del rito o de la organización, sino de apreciar la salvación. El cristiano que cree que fue salvado, trasladado de maldición a bendición, que ha resucitado con Cristo en el bautismo, recuerda constantemente que, por gracia, no por sus méritos, tiene una nueva vida.

Los guardianes de las puertas

(Nehemías 7:3): Cuando vemos el libro de Nehemías como la restauración de nuestra alma, podemos comparar y entender que

“

La fortaleza de un pueblo está en reconocer la grandeza de Dios y alabar con santidad.

una fuerza de este pueblo es que es celoso de lo que deja entrar a la ciudad, es decir que es celoso de las cosas que entran en el alma. Claramente eso produce una fortaleza interna, una determinación por guardarse, porque la ciudad se mantenga sin intervención ajena, limpia. Sin embargo, hay que recordar que Isaías 5:3-7 nos cuenta que el mismo pueblo no fue consistentemente celoso y que la ciudad quedó desolada. Hay que ejercitarse en esta fortaleza para no contaminarse.

Espíritu de gracia y de oración

(Zacarías 12:8-10): “Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén, el Espíritu de gracia y de súplica, y me mirarán a mí, a quien han traspasado. Y se lamentarán por Él, como quien se lamenta por un hijo único, y llorarán por Él, como se llora por un primogénito” (Zacarías 12:10). Que promesa tan bonita, el débil entre ellos será como David ¡imagínate al fuerte! ¡La fuerza de los habitantes es que tienen Espíritu de gracia y de oración! Si bien es cierto que es un versículo que habla de Israel en un marco profético y escatológico, también entendemos que la iglesia es una figura. Entendemos que nosotros somos los habitantes de Jerusalén; no la terrenal, sino la celestial. Ese espíritu de gracia es el que nos hizo salvos. Por eso dice la Biblia que no debemos descuidar la salvación, porque es una fortaleza. Querido hermano, cuide su salvación, sea celoso de su alma, protéjala y observe lo que sale de ella. Los tiempos son finales y no debemos acomodarnos sino vigilar conscientemente cuáles son nuestras actitudes y frutos. ¡Bendiciones!

Balag

Por: Sophia de Rodríguez

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Amos 5:9](#)

[Salmo 46:1](#)

[Efesios 3:16](#)

[Salmo 73:26](#)

[Salmo 27:14](#)

Salmo 39:13 RV1960 dice: “Déjame, y tomaré fuerzas, antes que vaya y perezca”. Quiero iniciar explicando este versículo, la palabra “déjame” parecería un sentir con cierta molestia, de hecho, otras versiones traducen “aparta de mi tu ira” o “dame un descanso”, pero al leer todo el capítulo podemos ver que el salmista no necesariamente se está quejando, sino que es un clamor. Esa primera palabra del versículo es H8159 *Sháa* y significa: mirar alrededor con asombro, como perplejo; lo que refleja que la intención del salmista es algo como “considérame”. La traducción de la Biblia Peshita 1994 coloca “sálvame”. Vemos a un hombre que está clamando y que reconoce que su esperanza está en Dios.

La palabra *Balag* significa recuperar fuerzas y también provocar un destello. Consideramos que es mejor explicarla como un proceso o como un evento, piense en el alba, en el amanecer. Esta recuperación de fuerzas se compara al avance de la luz, dejando atrás la oscuridad y el frío de la noche. Es un amanecer, un amanecer en Cristo.

¿Se ha encontrado usted en situaciones que le han hecho sentir perdido? ¿O que se rompe dentro de sí? ¿O que quizás ha querido rendirse a causa del dolor? Ciertamente, puede haber situaciones o eventos alrededor nuestro que nos pueden dejar perplejos, tal vez por errores cometidos, por pecados o por la misma maldad operando en el mundo. Si está pasando por esto, debe recordar que el Señor es su pronto auxilio.

Por esta misma situación atravesaron grandes hombres de Dios como David, Job y Elías, entre otros. En el caso de David, al ver la vanidad de esta vida, como lo menciona el Salmo 39, se llenó de tristeza y aflicción a tal punto que su corazón se enardecía y empezó a cuestionarse y a preguntar al Señor sobre el número de sus días. Se dio cuenta y reconoció que era pecador y eso le

pesaba. Entró en desasosiego y debilidad, por lo que ruega al Señor que considere su situación y le fortalezca: “Me sacó del hoyo de la destrucción, del lodo cenagoso; asentó mis pies sobre una roca y afirmó mis pasos” (Salmo 40:2 LBLA).

Cuando David habla del lodo cenagoso, lo relaciona a aquel animalito que quedó atrapado en el lodo, pensemos en una oveja que resulta cansada a causa del esfuerzo constante e inútil por salir sola; esa oveja necesita un pastor que la ponga en un lugar seguro. David experimentó la inseguridad de no tener fuerzas y la seguridad de estar sobre la Roca. Esa misma bendición es para usted hermano y amigo que lee estas líneas. ¡Es el mismo Dios! Y es el mismo amor que Dios tiene por usted. Job también pasó por tiempos difíciles en los que se lamenta de su condición. El comparte la misma expresión de David, sin embargo, el contexto de Job es diferente. Se encuentra en una posición retardadora, desafiante; deseó morir, deseó no nacer. Tal grado de frustración invadía la mente de Job, estaba cansado y debilitado, la situación reducía y agotaba sus fuerzas: “Hastiado estoy de mi vida: daré rienda suelta a mi queja, hablaré en la amargura de mi alma” (Job 10:1 LBLA).

“¿No dejará Él en paz mis breves días? Apártate de mí para que me consuele un poco” (Job 10:20 LBLA). No es para menos después de haber perdido su familia, condición económica y salud. Pensemos en lo seguro que Job se sentía antes de estas pérdidas y su condición cuando está rascándose las llagas con un tiesto. Es comprensible no tener fuerzas en ese momento. ¿Usted qué actitud tomaría? ¿Acaso ya no hay nada que hacer?

En el capítulo 14 Job dice “el árbol cortado reverdecerá al olor del agua” ¿No le parece que si está pasando por pruebas muy difíciles debería meditar en su corazón para encontrar

“

El Señor Jesucristo extiende su mano poderosa para sacarnos de toda angustia.

una esperanza? No puede negar que Dios existe, que ha sido bueno, puede decidir creer en eso y entonces, a partir de allí, empezará su restauración. ¡Pensemos qué hubiera pasado si Job sigue en su lamento, si no hubiera reflexionado acerca de la bondad de Dios! No se desanime, más bien crea, aún en la mínima esperanza aparentemente, siga creyendo que Dios Todopoderoso, se manifestará y le hará recobrar sus fuerzas, tal como lo hizo con Job y con David.

¿Y qué diremos de Elías? Que anduvo por el desierto huyendo. Recordemos que pidió al Señor que le quitara la vida debajo de aquel enebro (1 Reyes 19:4), examinó su vida y le pareció que no daba la talla. Ese mismo reconocimiento le hizo sentirse necesitado, en adelante Dios se encarga de levantarlo. Dios sale a su encuentro y le provee alimento del cielo, luego de comerlo, dice la Biblia que corrió por 40 días y sus noches. ¿Usted cree que un hombre desanimado puede hacer eso? ¡Pero ni el hombre con el mejor entrenamiento podría! ¿Qué sucedió? El alimento del cielo le dio una fuerza tal que lo llevó mucho más allá de sus límites.

Hoy también, muchos de nosotros podríamos estar pasando por tiempos difíciles y en ocasiones tendemos a fijarnos solo en lo malo y nos llenamos de ansiedad, en lugar de darle espacio a Dios, creerle, ser fortalecidos por su gracia y hacer su voluntad. ¡Le animamos a confiar, a no desmayar y a poner toda su esperanza en el Señor! “Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza” (Efesios 6:10 LBLA).

Gueburáh

Por: Ramiro Sagastume

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Salmo 145:12](#)

[Salmo 90:10](#)

[Salmo 71:18](#)

[Salmo 54:1](#)

[Proverbios 8:14](#)

[Eclesiastés 10:17](#)

Como pueblo de Dios, debemos estar apercebidos del tiempo que nos ha tocado vivir, reconociendo que estos son tiempos finales y que la venida de nuestro Señor está a las puertas. El apóstol Pablo advierte a Timoteo y le dice: “Pero debes saber esto: que en los últimos días vendrán tiempos difíciles” (2 Timoteo 3:1 LBLA), hemos aprendido que la palabra: difíciles viene del término G5467 *Kjalepós* que se traduce: reducir las fuerzas, difícil o peligroso (Concordancia Strong). El Señor nos advierte por medio de su palabra para que no seamos confundidos, sino más bien estemos preparados y revestidos con las armas de luz que nos fueron dadas para contrarrestar las insidias del maligno.

Una de las formas en las que el enemigo intenta reducir nuestras fuerzas, la encontramos en la palabra H1369 *Gueburáh* y se encuentra en el siguiente versículo: “No se deleita en la fuerza del caballo, ni se complace en las piernas ágiles del hombre” (Salmo 147:10). El término *Gueburáh* se traduce: fuerza, hazaña, hecho, poderío, potencia, valentía. De alguna manera, esto pareciera contradictorio a lo antes mencionado en relación a la reducción de fuerzas, pero debemos entender a qué fuerzas se refiere este versículo y por qué dice que el Señor no se deleita en la fuerza del caballo.

El caballo es un animal que se usa para el trabajo en el campo, debido a su potencia al desempeñar tareas especialmente de carga, el versículo continúa diciendo: “ni se complace en las piernas ágiles del hombre”, relacionando así al caballo con el hombre como naturaleza humana. Entonces podríamos decir, que el Señor no se deleita ni se complace cuando actuamos en nuestra propia fuerza humana y nos atribuimos victorias por mérito propio.

Su bendita palabra nos recuerda una gran verdad: “Yo soy la vid, vosotros los

pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer” (Juan 15:5 RVA1909). Por tal razón, si queremos deleitar al Señor debemos empezar por reconocer que todo lo podemos en Cristo que nos fortalece (Filipenses 4:13), es decir, que la fuente de nuestra fuerza es Él y nada podríamos lograr sin Él. En la actualidad el mundo nos vende ideas como: el poder está en ti, tú eres tu propio motor y otras frases que distorsionan la conducta humana y buscan apartarnos de la fuente de la vida.

En el mundo tenemos diversas aflicciones, pero Él nos dice que no tengamos temor porque Él ha vencido al mundo (Juan 16:33), no podemos negar la realidad que tenemos pruebas, aflicciones y diversas situaciones en la vida diaria que nos exigen ser fuertes para poder sobrellevarlas y no dejarnos vencer.

Es cierto, que el ser humano ha sido diseñado por Dios para sobreponerse a la adversidad con la fuerza del espíritu que Él mismo ha soplado en nosotros, pero también existen momentos en la vida en los que somos vencidos y solo el poder de Dios puede levantarnos y Él se deleita en que reconozcamos que sin Él no podemos, como un buen padre se conmueve cuando clamamos por ayuda y pronto sale a nuestro encuentro.

El apóstol Pablo tenía una situación que lo atormentaba y clamó por ayuda al Señor, quien le respondió: “bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en tu debilidad” (2 Corintios 12:9), esto nos deja ver que no es con nuestras propias fuerzas que vamos a vencer y que Dios es el que pelea por nosotros. Por tal razón, por amor a Cristo gloriémonos más bien en nuestras debilidades porque cuando somos débiles, entonces somos verdaderamente fuertes en Él.

A veces, aun siendo cristianos podemos llegar a creer que todo lo que hemos logrado

“

Dios se deleita en brindarnos vida y fuerza.

es por nuestra propia fuerza, por haber prosperado en lo material y en ocasiones, quizá haberle causado un daño a alguien con tal de alcanzar alguna posición — ya sea social o intelectual —, es decir, confiar en nuestra propia fuerza, olvidando a Dios quien ha sido el que nos ha provisto de esa fuerza: “Así dice el SEÑOR: No se glorié el sabio de su sabiduría, ni se glorié el poderoso de su poder, ni el rico se glorié de su riqueza” (Jeremías 9:23 LBLA).

Por eso, en este final de los tiempos debemos pedirle al Espíritu Santo que nos ayude a que la fuerza que Dios nos ha dado no sea debilitada al gloriarnos de nuestra fuerza porque eso hará que seamos debilitados o se nos reducirán las fuerzas. Debemos gloriarnos en conocer a Dios y que Él provee nuestra fuerza: “más el que se glorié, gloriése de esto: de que me entiende y me conoce, pues yo soy el SEÑOR que hago misericordia, derecho y justicia en la tierra, porque en estas cosas me complazco — declara el SEÑOR” (Jeremías 9:24 LBLA).

Pidamos al Espíritu Santo que en este final de los tiempos no nos envanezcamos y no nos contaminemos por el humanismo que nos lleva a que creamos que las fuerzas y la valentía que podamos tener es por nuestro propio esfuerzo y claro que debe haber una constancia en todo lo que hacemos, pero sabiendo que Dios es quien nos da la vida y la fuerza.

Gazál

Por: Ana Julia de Sagastume

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Miqueas 3:2-4](#)

[Miqueas 2:1-3](#)

[Ezequiel 18: 1-20](#)

[Levítico 6:4](#)

[Salmos 35:10](#)

[Jueces 21:23-25](#)

Cómo se ha cumplido la profecía Bíblica que menciona que el amor de muchos se enfriará por el aumento de la iniquidad (Mateo 24:12). A diario vemos que criminales, sin temor a ser vistos ni a las autoridades, atacan ferozmente y matan a su alrededor. Si su víctima no cumple con sus imposiciones, o por un momento duda en entregar sus pertenencias, sacan su arma y le disparan, arrancándole la vida a sangre fría. Ese es su diario vivir: hacer violencia es lo que buscan día tras día.

Leemos en la Biblia, en Génesis 21:25 BLPH: “ Pero Abrahán llamó la atención a Abimelec por causa de un pozo de agua del cual los siervos de Abimelec se habían apropiado por la fuerza.”. La palabra fuerza proviene del hebreo *Gazal* (H1497), que, según el Diccionario Chávez, se traduce como: desollar, arrancar la piel, quitar por la fuerza, arrebatarse, despojar, privar de sus derechos a alguien. Por su parte, en la Concordancia Strong, su significado primario es arrancar, específicamente desollar, despellejar. También se traduce como despojar, hurtar, quitar por la fuerza, robar.

El enemigo de nuestras almas, que quiere robarnos y devorarnos, anda buscando la forma de debilitarnos, que nuestras fuerzas sean reducidas. Y aunque no somos de este mundo, vivimos en él. A diario nos enteramos de la violencia en las calles, ya que vivimos en una sociedad totalmente interconectada, donde las distancias han desaparecido y se sabe todo lo que sucede en distintas partes del mundo. Tenemos al alcance toda clase de noticias. En cualquier momento, al revisar nuestras redes sociales, nos aparecen videos o imágenes; ni siquiera es necesario buscar noticieros para enterarnos de cómo alguien fue asaltado en una calle cualquiera, o de otros casos en los

que se dispara a la víctima si no entrega de inmediato sus pertenencias. Los delincuentes huyen, y nosotros quedamos atrapados en pensamientos: que si la policía, que si las autoridades, que si esto o aquello... Y así, caemos en la trampa diabólica del enemigo: perder la paz con solo una noticia. Poco a poco, sin darnos cuenta, vamos siendo debilitados, sin fuerza para enfrentar el día a día.

Hay algunos que se atreven a robar a sus propios padres. Tal vez, con mucho esfuerzo, ellos han logrado obtener algunos bienes materiales, pero el hijo que no conoce límites ni tiene temor de Dios no se detiene ante nada. No le importa que se trate de sus padres: su objetivo es despojar y robar. Sin embargo, al final tampoco podrá disfrutar de lo robado. Como dice la Escritura: “El que roba a su padre y a su madre y dice que eso no es maldad, compañero es del hombre destructor.” (Proverbios 28:24).

Una de las formas con las que podemos caer en el engaño y ser debilitados es cuando, al observar lo que sucede en nuestros países, vemos que las maras avanzan y se apoderan de casas y colonias, volviéndose dueñas de esos lugares a los que llaman sus territorios. En muchas ocasiones, los jueces no dictan la sentencia apropiada, pero la Palabra de Dios dice: “Ay de los que dictan leyes injustas...” (Isaías 10:1). Estos hombres inicuos, al sentirse dueños de los lugares, se dedican a “reclutar” jóvenes que no son atendidos en sus hogares, para pertenecer a las pandillas, y sucede como dice en la Escritura: “Y los de Siquem pusieron en las cumbres de los montes, asechadores que robaban a todos los que pasaban junto a ellos por el camino, de lo cual fue dado aviso a Abimelec.” (Jueces 9:25).

“

La fuerza del Dios Altísimo nos hace victoriosos.

Estos hombres y mujeres son los que describe Salomón “Porque no duermen ellos si no han hecho el mal y pierden el sueño si no han hecho caer a alguno, porque comen pan de maldad y beben vino de robos”. (Proverbios 4:16).

Pero nosotros, somos hijos de Dios, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, y tenemos un Padre que es todopoderoso. Podemos apelar a la fuerza de Dios para enfrentarnos a los tiempos difíciles que se nos presentan. Tenemos el privilegio de pedirle a Dios que envíe a sus ángeles para que nos guarden en nuestro diario caminar. Contamos con herramientas poderosas de parte de Dios para luchar para que nuestras fuerzas no sean reducidas, debemos orar siempre, buscar al Señor, leer su palabra, todo esto hará que nuestra confianza esté puesta en nuestro Padre celestial, sabiendo que Él va delante de nosotros peleando nuestras batallas y también va detrás de nosotros para guiarnos y no dar pasos indebidos. Tomados de la mano del Señor, estaremos confiados y seguros. Dios también nos manda apartarnos de esta clase de personas y no participar en malas acciones. “Así ha dicho Jehová: Haced juicio y justicia, y librad al oprimido de mano del opresor, y no engaños, ni robéis al extranjero, ni al huérfano, ni a la viuda, ni derramáis sangre inocente en este lugar.” (Jeremías 22:3).

Dóbe

Por: Sergio Licardié

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[1 Reyes 19:1-8](#)

[Deuteronomio 30:20](#)

[Job 12:12](#)

[Hebreos 4:1-11](#)

[Romanos 15:32](#)

[Juan 9:14](#)

Estamos viviendo tiempos peligros, difíciles, que quitan la fuerza. Eso es lo que escribe el apóstol Pablo en 2 Timoteo 3:1. Son tiempos donde no podremos vivir adecuadamente y menos aún, vencer esa reducción de fuerzas, si no estamos llenos del Espíritu Santo y tenemos la revelación del Señor. Por eso entendemos también que al ser tiempos declarados como reductores de fuerza, tienen que venir fuerzas sobrenaturales del Señor para contrarrestar y sobrepasar la pérdida de las mismas.

Por tal motivo el Señor dejó escrito que entre los frutos del fiel —es decir, entre los hijos de Hemán— se encuentra Uziel (1 Crónicas 25:4), cuyo nombre significa: fuerza de Dios. Esa es la fuerza que necesitamos para poder salir victoriosos en estos días que quitan la fuerza. Y para poder perfilar esa fuerza de Dios, existen varias palabras que se traducen como fuerza (las cuales serán abordadas en esta revista), correspondiendo en este artículo analizar la H1679 *Dóbe*.

Dicha palabra aparece solamente una vez en la Biblia. No es una coincidencia que solamente se mencione en una ocasión, sino es una invitación para extraer de una sola fuente, varios ríos de enseñanza. Analicemos la primera.

Fuerza de reposo

Dóbe se menciona en el contexto de la bendición que Moisés da a las tribus de Israel, sustituyendo así la maldición que Jacob había ministrado sobre la mayoría. Particularmente es sobre Aser (cuyo nombre significa feliz), de quien Moisés dice: “Y de Aser, dijo: Más bendito que hijos es Aser; sea favorecido por sus hermanos, y moje su pie en aceite. De hierro y de bronce serán tus cerrojos, y tan largo como tus días será tu reposo” (Deuteronomio 33:24-25 LBLA). En estos versículos, *Dóbe* es traducido

como reposo. Ahora bien, si investigamos la historia precedente de este versículo, encontramos que Jacob no maldijo a Aser, sino le dice: “En cuanto a Aser, su alimento será sustancioso, y él dará manjares al rey” (Génesis 49:20 LBLA). En el contexto del año que estamos viviendo (deleite), entendemos que al que es feliz (Aser), se le da la capacidad de ser nutrido espiritualmente (alimento sustancioso) y como consecuencia, él deleitará al Rey de reyes. Ese deleite del Rey será una catapulta para que Aser reciba una bendición mayor a la de los hijos, que culmina en una fuerza que es sinónimo de reposo.

¿Le parece interesante cómo hay una fuerza para reposar? Si los tiempos que vivimos quitan la fuerza, el reposo es una fuerza que contrarresta y sobrepasa la disminución de fuerzas, porque no solamente las restituye, sino que añade energía para que los fieles puedan correr sin cansarse. Esto es lo que sucedió con Elías: el tiempo difícil que le tocó vivir, la pérdida de las fuerzas, hizo que durmiera. Sin embargo, fue despertado por un ángel que le dio de comer un alimento sustancioso de pan y agua, y eso lo hizo entrar a una primera dimensión de reposo, pues no se levantó inmediatamente, sino fue el primer paso para que descansara. Luego, el ángel lo vuelve a despertar y Elías vuelve a comer el mismo alimento sustancioso y eso lo hace correr sobrenaturalmente durante cuarenta días y cuarenta noches hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. ¡Eso es lo que nosotros necesitamos! ¡Necesitamos el alimento sustancioso, necesitamos deleitar al Rey, necesitamos reposar y la fuerza del reposo que nos potencializa para encontrarnos con Dios en su monte santo!

Fuerza como largura de días

Aunque en la versión de Las Américas *Dóbe* se traduce como reposo, muchas otras traducciones dan a entender que esta

“

El reposo de Dios atrae la santidad.

fuerza no decrece con el paso del tiempo. Por ejemplo, la Biblia de Navarra traduce “... tu vigor tanto como tus años”. Esto no quiere decir que la persona tendrá fuerzas como en su juventud. Al contrario, tendrá más conforme pasen los años, es una fuerza acumulativa con el paso del tiempo. La Biblia del Peregrino dice “... con tanta fuerza como años”. Es decir, a más años, más fuerza. La Biblia de Estudio del Expositor, que se apega a la versión King James, dice lo siguiente: “... y como tus días serán tus fuerzas”. Esto es precioso, frente a los tiempos que quitan la fuerza, Dios promete una solución que sobrepasa la disminución de fuerzas: Se incrementan conforme al número de años. Y son acompañadas por reposo. Las fuerzas no disminuyen, porque hay un entendimiento y fe en los fieles, que las fuerzas provienen de Dios, no de nosotros, sino del Señor que siempre cumple sus promesas.

Aunque hay más que analizar, es importante cerrar este artículo con una conexión adicional de la fuerza *Dóbe* y la largura de días. Dentro de los hijos de Aser, está su primogénito Imná, que significa mano derecha. Y en la mano derecha, hay deleites (Salmo 16:11) y también, largura de días (Proverbios 3:16). Esa larga vida está llena de deleite y de reposo. No significa que no habrá batalla o luchas, pero sí que podemos reposar en la bondad de Dios, que hasta aquí nos ha ayudado. ¡No temas ni desmayes, porque Dios está contigo!

Kjozcáh

Por: Fernando Álvarez

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Éxodo 9:10-12](#)

[2 Crónicas 26:16](#)

[1 Reyes 18:38-40](#)

[1 Reyes 17:14-16](#)

[Hechos 13:9-12](#)

[Hechos 8:20-22](#)

Los últimos tiempos son tiempos difíciles y peligrosos (H5467 *Kjalepos*) porque habrá hombres que se opondrán a la verdad y cuya mente depravada los hará reprobado todo aquello que tenga que ver con la fe (2 Timoteo 3:1-9), sin embargo, serán expuestos juntamente con sus abusos y mentiras, así como sucedió con Janes y Jambres quienes habiendo querido emular las obras de Moisés fallaron estrepitosamente evidenciando con su fracaso la oposición de Egipto en contra de la liberación del pueblo de Dios.

Ahora bien, si las características de los últimos tiempos son parecidas a los primeros tiempos, sería razonablemente fácil deducir que en este tiempo han vuelto a manifestarse hombres desobedientes, irrespetuosos, aborrecedores de lo bueno, amadores de los placeres en vez de amar a Dios, dentro de muchas otras características descritas en la Segunda Carta de Timoteo, en donde se alerta respecto a la más peligrosa de ellas, tendrán apariencia de piedad, esto significa parecerá que caminan en pos de Dios, haciendo cosas que le agradan al Señor y ahí estará el engaño (Gálatas 2:4).

De la misma forma que lo hizo Moisés al principio, en estos últimos tiempos es labor de la iglesia desenmascarar a estos abusadores y engañadores que haciéndose pasar por hermanos o por siervos del Señor intentan esclavizar y desviar a los verdaderos creyentes en la fe, cuando realmente son servidores de Satanás (2 Corintios 11:13-15). Es por esa razón que este artículo busca identificar a dichos hombres y sus características por medio de la lectura de la palabra de Dios y la revelación de su Santo Espíritu.

Dentro de ese tipo de hombres se encuentran los hijos de Elí, la Biblia los identifica como hijos de Belial (H1100 *Beliyaal*) los

cuales actuaban con maldad y perversidad aprovechándose de su posición, llegando incluso a amenazar con usar la fuerza, como consta en el caso de las ofrendas: “Y si el hombre le decía: Ciertamente deben quemar primero la grosura y después toma todo lo que quieras; él respondía: No, sino que me la darás ahora, y si no la tomaré por la fuerza” (1 Samuel 2:16), en donde no solamente mostraban total irrespeto a la ofrenda del Señor, sino que además se iban en contra de la razón.

Para explicarlo de forma clara y directa, los hijos de Elí metían la mano en la ofrenda que era presentada al Señor y tomaban por la fuerza para sí mismos lo que les venía en gana, aun cuando los que ofrendaban les hacían ver la forma correcta de hacerlo. Tomar por la fuerza significa según la Concordancia Strong hacerlo con ímpetu, con pasión, con dureza y con fuerza (H2394 *Kjozcá*) actitudes que encajan en los perfiles de falsos ministros de los que abundan en las redes sociales y otros medios de comunicación que cuando ministran las ofrendas desprecian billetes de baja denominación, que aseguran falsamente que Dios les ordeno subir el diezmo al cincuenta por ciento, porque a ellos no les alcanza, porque deben comprarse un avión, un vehículo de lujo o simplemente el último teléfono que ha salido al mercado.

Este es el tipo de fuerza violenta que hace reducir la fuerza de los creyentes o de los necesitados, porque este tipo de hombres son piedra de tropiezo para todo aquel que busca la verdad, que busca al Señor Jesucristo; en el Nuevo Testamento el Señor Jesús los llamó hipócritas, porque deberían guiar al necesitado para que pueda entrar al reino de los cielos en lugar de cerrarles las puertas con sus actitudes equivocadas (Mateo 23:13). Los tales eran hipócritas porque en lugar de cumplir con esa función sacerdotal tan

“

El Señor Jesucristo vela por su palabra y la cumple.

importante, se concentraban en atar cargas pesadas sobre los hombres, cargas que ellos mismos no eran capaces de sobrellevar; algunos comentaristas como los de la Biblia Plenitud sugieren que se trataba de ritos o regulaciones que podrían haber rayado en algún tipo de servidumbre (Mateo 23:4-10) lo cual tiende al agotamiento de aquellos que son sometidos a tales tratos.

Ciertamente se trata de hombres cuyo propósito es quitar la fuerza de un pueblo que busca de Dios cuando el día de su venida se acerca; ahora bien, es necesario poner el equilibrio en cuanto a la ofrenda y los genuinos siervos del Señor, dice la palabra de Dios que el obrero es digno de su salario (1 Timoteo 5:18) y que serán sostenidos por el Señor (Isaías 41:10) lo cual va más allá de las instrucciones referentes a la porción de cada siervo las cuales están descritas tanto en el Antiguo como el Nuevo Testamento, porque se trata de la palabra del Señor que está de por medio y cómo Él vela sobre la misma (Jeremías 1:12), la provisión para sus ministros nunca faltará.

Cuando un ministro de Dios enseña y ministra sobre la ofrenda ocurren milagros de parte del Señor, en ocasiones baja fuego del cielo y los enemigos de Dios son quitados de sobre la tierra, otras veces se derrama la abundancia del cielo en las casas de las viudas y los necesitados. Pero lo más importante de todo es que nuestro Señor dio su vida a cambio de la nuestra, porque mejor cosa es dar que recibir (Hechos 20:35).

Kjáyil

Por: Hari Chacón

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Hebreos 4:12](#)

[Jeremías 29:11](#)

[Salmos 133:1](#)

[Joel 3:10](#)

[2 Corintios 12:10](#)

La palabra del Señor es viva y eficaz, mejor que espada de doble filo, que toca la frontera entre nuestro espíritu y nuestra alma y nos advierte que los últimos tiempos serán tiempos difíciles, en los cuales las luchas y las pruebas sobre el pueblo de Dios se harán más fuertes, para que el alma de muchos desmaye, se debilite y no logren llegar a la meta de agradar a Dios, sin embargo, los planes del Señor son de continuo hacernos el bien y tener misericordia, planes de bienestar y no de calamidad, por lo cual podemos tener la certeza de que Él nos dará las fuerzas necesarias para poder llegar a la meta de deleitarnos en Él, para que a su vez Él se deleite en nosotros, por lo que nos llenará de poder para lograrlo.

Fuerza Kjáyil

“Quebrados son los arcos de los fuertes, pero los débiles se ciñen de poder” (1 Samuel 2:4 LBLA). Para poder encontrar la magnitud de la bendición que El Señor tiene para nosotros en estos tiempos difíciles, debemos saber que, en el versículo anterior al referirse a “poder”, se usa la palabra hebrea *Chayil* o *Kjáyil* identificada en la Concordancia Strong con el código H2428 y significa: Fuerza, poder, capaz, riqueza, ejército.

Fuerza

Se refiere a esas fuerzas sobrenaturales, en donde la mano poderosa de Dios se mueve a favor de uno, que actúan en el momento más necesario, que siendo sobrenaturales hacen que un ministro pueda permanecer a pesar de los ataques intensos del enemigo y de las personas contrarias a un ministerio, que un enfermo pueda dar gloria a Dios aun estando en una situación crítica de enfermedad mortal, donde un hijo de Dios puede presentarse delante de Él con una rogativa para que su ofrenda sea recibida, donde la súplica por misericordia se puede levantar por otros, a pesar de estar en gran prueba.

Riqueza

Cuando habla de riqueza, está refiriéndose a una riqueza integral. Regularmente, la riqueza solo se enfoca en lo material, pero es necesario reconocer que existe esa riqueza espiritual, en donde un amigo vale más que un hermano, donde es más valioso dar que recibir, donde la fuerza de la unidad provoca que la misericordia de Dios se mueva y las peticiones sean contestadas, donde podemos llegar a obtener un corazón agradecido para con Dios, con el cual podamos llegar delante de Él a ofrecer un sacrificio de alabanza, una ofrenda agradable en su presencia, una ofrenda de lo material que trascienda hasta lo espiritual, para causar deleite a nuestro Señor y en medio de todo eso, podamos nosotros mismos obtener ese deleite en ofrecer de la riqueza que Él nos da, primero a nuestro Señor mismo y también a los demás.

Ejército

Ejército o “banda de hombres” se refiere a la fuerza que hay en la congregación, donde cada elemento es una bendición para los demás, donde se puede cumplir su palabra: “Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía” (Salmo 133:1). La unidad no es fácil y regularmente es incómoda, pero tiene un poder inigualable, es tan importante que nuestro mismo Señor Jesucristo declara habernos dado de su gloria, la gloria que Él mismo recibió del Padre, para que seamos perfeccionados en unidad como un testimonio al mundo entero del gran amor de Dios para nosotros.

Guibor Kjáyil y Éshet Kjáyil

En el Diccionario Hebreo Bíblico podemos encontrar que, cuando está haciendo referencia a “ejército”, también se refiere a la fuerza de la persona individual, es decir, se refiere a un “*Ben Kjáyil*” que significa “valiente, esforzado”, también a un “*Ish*

“

Diga el débil:
fuerte soy.

Kjáyil” que es un “hombre valeroso” y “*Guibor Kjáyil*” que es un “guerrero valiente” y que en sí mismos son una evolución del hombre. La definición no termina allí, sino que también se refiere a “*Éshet Kjáyil*” que es la “mujer virtuosa” que busca el bienestar de su familia. Entonces, ¿de qué manera el Señor nos ayudará para soportar los tiempos difíciles? Según la anterior referencia y recordando el versículo que dice: “Además, escogerás de entre todo el pueblo hombres capaces, temerosos de Dios, hombres veraces que aborrezcan las ganancias deshonestas, y los pondrás sobre el pueblo como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez” (Éxodo 18:21 LBLA). El Señor levantará hombres y mujeres valientes y esforzados que, sin tener un privilegio público o de altar, se disponen con todo su corazón a hacer las cosas que deben hacer, en su casa, en la iglesia, en el trabajo y en donde quiera que estén, siendo ciudades de refugio que bendicen, consuelan y sostienen a los necesitados, aun cuando ellos mismos estén en dificultad o necesidad.

Amado lector, algo imprescindible de notar es que en el versículo de 1 Samuel 2:4 podemos ver que la actitud de corazón es clave para optar a tener esas fuerzas que El Señor dará en estos tiempos difíciles y que, aunque pareciera contrario al tema, el que se cree fuerte será quebrantado, pero todo aquel que reconozca en su corazón la necesidad imperante de la misericordia del Señor, será fortalecido con esas fuerzas sobrenaturales de Dios, para que se cumpla en nosotros la palabra cuando dice “diga el débil, fuerte soy”. ¡Maranata!

Yad

Por: Julio y Vivian de Lacan

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Salmo 31:15

1 Crónicas 29:12

1 Crónicas 29:14

2 Crónicas 6:4-11

1 Crónicas 28:19

2 Crónicas 20:6

Jeremías 16:21 BLPH: “Por eso, voy a enseñarles, esta vez voy a mostrarles mi fuerza y mi poder, y reconocerán que mi nombre es el Señor”.

La palabra fuerza que leemos en este versículo viene del hebreo H3027 *Yad*, el cual tiene varias traducciones, dentro de las cuales destacaremos dos de ellas: fuerza y mano. La fuerza de Dios se manifiesta en medio de su pueblo a través de su mano, en la cual hay fuerza y poder: “un gran resplandor te rodea; de tus manos brotan rayos de luz y dejan ver tu poder escondido” (Habacuc 3:4). Podemos ver que de la mano de Dios brota una fuerza para su pueblo; la mano de Dios representa su fuerza para nuestras vidas.

La fuerza para libertar

En el libro de Éxodo, encontramos la historia de cómo Dios sacó a su pueblo de Egipto, la Escritura es muy clara al decir que ellos salieron por la mano de Dios, la cual respaldó a Moisés con hechos asombrosos, mostrando sus maravillas, enviando plagas sobre los egipcios, abriendo el mar para sacarlos de la esclavitud y llevarlos a la tierra que les había prometido: “pero yo extenderé mi mano, y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y entonces os dejará ir” (Éxodo 3:20).

La mano de Dios es poderosa para traer libertad a tu vida, si estas luchando contra alguna cadena de esclavitud en tu vida como adicción, temor, deseos de la carne, relaciones que te tienen atado, falta de perdón y cualquier otra cosa que te impida ser libre, hoy la mano de Dios está extendida para darte su fuerza para ser totalmente libre.

De su mano viene la provisión

En muchas ocasiones, podemos caer en el error de olvidar quién es el que nos provee, pensando que esto se da solamente por nuestro esfuerzo diario, sin embargo, en la

palabra vemos como Dios le dio su provisión durante todo el camino, a todo el pueblo que había salido de Egipto. Él cumplió su promesa y aun cuando ellos quisieron comer algo distinto, Dios se los proveyó, dándoles a comer carne en medio del desierto: “Entonces Jehová respondió a Moisés: ¿Acaso se ha acortado la mano de Jehová? Ahora verás si se cumple mi palabra, o no” (Números 11:23).

La mano de Dios te da lo que necesitas para que tengas fuerzas para seguir caminando, si hoy estas pasando una situación difícil en tu vida, recuerda que Dios alimentó a todo su pueblo, mientras caminaron 40 años por el desierto y así como tuvo cuidado de ellos, tendrá cuidado de ti para que tu fuerza no mengüe en medio del trayecto por esta tierra.

De su mano viene la misericordia

Cuántas veces hemos cometido errores que nos traen al suelo y al pensar en esos errores la culpa nos castiga, de tal manera que podemos llegar a pensar que ya no hay esperanza o perdón para ello. Una situación así de difícil le tocó vivir al rey David, él había cometido una falta grave, pero sabiendo que Dios es misericordioso prefirió que su reprensión viniera de la mano de Dios y no de la mano de los hombres: “Entonces David dijo a Gad: En grande angustia estoy; caigamos ahora en mano de Jehová, porque sus misericordias son muchas, mas no caiga yo en manos de hombres” (2 Samuel 24:14).

Si necesitas misericordia en tu vida entrégate por completo a las manos de Dios, si has estado lejos y necesitas regresar, recuerda que el hijo prodigo retornó luego de haber malgastado todo lo que tenía, perdió muchas cosas en el camino, pero algo que permaneció fue el amor de su padre.

La fuerza para guiar

Cuando nos toca conducir un vehículo, cualquiera que sea, necesitamos fuerza para controlar el timón. De la misma manera,

“

La mano de Dios actúa en favor de sus hijos con maravillas y hechos asombrosos.

la fuerza de Dios se manifiesta para guiar nuestra vida por el camino correcto: “aún allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra” (Salmo 139:10). Dios extiende su mano para guiar, nos corresponde a nosotros darle el control de nuestra vida, no seamos como Sansón que dejó tomarse de la mano de un muchacho que lo guio a la muerte, sino que seamos guiados a la vida: “Entonces Sansón dijo al joven que le guiaba de la mano: Acércame, y hazme, palpar las columnas sobre las que descansa la casa, para que me apoye sobre ellas” (Jueces 16:26). La mano sirve para guiar.

De la mano de Dios brotan muchas bendiciones, Jabes entendió esto y le pidió a Dios que le concediera que su mano estuviera con él, pues llegó a entender que era lo que realmente necesitaba: “e invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió” (1 Crónicas 4:10).

Cuando su mano está con nosotros seremos instrumentos para que muchos otros se conviertan a Él: “y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número que creyó se convirtió al Señor” (Hechos 11:21). Necesitamos que haya humildad en nuestros corazones para someternos a la autoridad: “humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo” (1 Pedro 5:6). Y la mano de Dios nos da gracia ante las personas. (Esdras 7:6).

Kabád

Por: Louissette Moscoso y Giovanni Sandoval

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Números 10:25

Cantares 2:15

Deuteronomio 33:16

2 Timoteo 3:1

Lucas 4:32

Juan 1:12

Jueces 1:34-35 RV1960: “Y el amorreo persistió en habitar en el monte de Heres, en Ajalón y en Saalbim; pero cuando la casa de José cobró fuerzas [H3513 *Kabád*], lo hizo tributario”. Heres, Ajalón y Saalbim eran ciudades que formaban parte de la heredad que le correspondía a la tribu de Dan, tribu que iba a la retaguardia y que representa a la iglesia del final de los tiempos; pero la Biblia dice que no pudieron echar fuera de la tierra a los amorreos que ahí vivían. A causa de la desobediencia del pueblo de Israel, el Señor no echó fuera a los enemigos que aún quedaban en la tierra, para probarlos y ver si guardarían sus mandamientos (Jueces 2:20-23; 3:4-6). Sin embargo; ellos, después de la muerte de Josué, se fueron en pos de los dioses de esas naciones y les sirvieron; además, emparentaron con ellos, pues tomaron de sus hijas por mujeres y dieron sus hijas a los hijos de ellos.

La palabra amorreo viene del hebreo 567 *Emorí*, que, según el Diccionario Strong, significa: publicidad, eminencia, prominencia y montañas; y el Diccionario BDB Definition lo define como un devorador. El significado de su nombre describe la condición de un corazón que ha buscado su propia gloria en lugar de dársela a Dios, y eso se convierte en un devorador de la fuerza que viene de parte de Dios para vencer a los enemigos. Estos amorreos tomaron esas ciudades y habitaron en ellas, y no permitieron que los danitas habitaran en el valle, una zona fructífera de su heredad; tampoco los dejaron vivir solos en la zona montañosa de su tribu, sino que habitaron con ellos. La Biblia dice que el límite del amorreo fue desde la subida de Acrabim, desde Sela hacia arriba (Jueces 1:36). Sela era un peñasco, una fortaleza de piedra que tenía hendiduras para ocultarse, y por esa razón no podían vencerlos.

Se establecieron en Heres, cuyo nombre significa brillante, y que el Diccionario

BDB Definition traduce como: el sol; muy probablemente recibió su nombre por la adoración al sol que se practicaba en ese lugar. También se establecieron en Ajalón [campo de venados] y en Saalbim [madriguera de zorras], cuyo nombre nos deja ver que su presencia en medio de la heredad de Dan era como las zorras pequeñas que echan a perder las grandes viñas. Hasta que la casa de José —que se refiere a las tribus de Efraín y Manasés, quienes alcanzaron heredad entre las tribus de Israel por la consagración de su padre José— cobró fuerzas, del hebreo 3513 *Kabád* cuyo significado es hacerse pesado, numeroso, rico y honorable; es una de las fuerzas que vienen de Dios para vencer a los enemigos. Entonces los hicieron tributarios, aunque debieron echarlos fuera de su tierra; pero solo los sojuzgaron, porque para echarlos completamente se necesitaba, además de la fuerza *Kabád*, apartarse de la adoración a otros dioses y obedecer los mandamientos que el Señor les había prescrito por medio de Moisés y de Josué.

En este último tiempo, el apóstol Pablo advirtió que vendrían tiempos peligrosos G5467 *Jalepos*, que según el Diccionario Chávez tiene su raíz en el griego 5465 mediante la idea de reducir la fuerza; difícil, es decir, peligroso, o por implicación furioso. El Señor está derramando de su fuerza para poder vencer y enfrentar estos tiempos peligrosos que pretenden reducir la fuerza espiritual de la iglesia y que sus enemigos le impidan deleitarse en la herencia que el Señor quiere que ella disfrute.

Una de las formas de obtener la fuerza *Kabád* es fortalecerse en el Señor y en el poder *Kratos*; de su fuerza y fortaleza, tomando la armadura de Dios que describe Efesios 6:10-18, para poder estar firmes contra las insidias del diablo y poder resistir en el día malo. Para ello debemos revestirnos con la verdad en nuestra cintura, con la coraza de justicia

“

Nuestro Padre Celestial nos diseñó para amarlo con todas nuestras fuerzas.

en el corazón, los pies con la disposición y preparación del evangelio de la paz, empuñando con una mano el escudo de la fe y con la otra, la espada de la palabra de Dios; y en la cabeza, el yelmo de la salvación.

El poder *Kratos* G2409 de Dios es el que obró en Cristo para resucitarle de los muertos y sentarle a la diestra de la majestad, muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no solo en este siglo sino también en el venidero (Efesios 1:19-21).

El Señor les dio *Dunamis* G1411; es decir, poder y autoridad a sus discípulos sobre todos los demonios y para sanar enfermedades (Lucas 9:1). Según el Diccionario BDB THAYER es el poder para realizar milagros, poder moral y excelencia del alma. Poder e influencia que pertenecen a la riqueza y abundancia, poder que descansa sobre los ejércitos.

También les dio *Exousia* G1849 que según el Diccionario Swanson es autoridad para gobernar, jurisdicción, poder sobrenatural, potestad, para perdonar pecados (Mateo 9:6-8), para enseñar con autoridad (Mateo 7:29), para hollar serpientes y escorpiones y sobre todo poder del enemigo (Lucas 10:19).

Isjus G2479 es la capacidad y fuerza que el Señor da para amarlo con todas nuestras fuerzas (Marcos 12:30) y para servirle (1 Pedro 4:11).

Kóakj

Por: Jorge Contreras

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Miqueas 3:8

Proverbios 14:4

Levítico 26:18-20

1 Reyes 19:8

Eclesiastés 9:10

Proverbios 5:8-10

Al estudiar acerca de la palabra H3581 *Kóakj*, vemos que su significado es muy amplio al referirse a la fuerza, ya que según el Diccionario BDB se hace referencia al poder de Dios, pero también puede señalar la fuerza de los ángeles, de los hombres, de los animales o la fertilidad del suelo para producir fruto. En esta edición profundizaremos en los tiempos difíciles —G5467 *Kjalepos*— que reducen las fuerzas de los seres humanos que estamos viviendo el final de los tiempos (2 Timoteo 3:1), nos centraremos específicamente en la fuerza *Kóakj* de los hombres, buscando entender de dónde procede dicha fuerza para al mismo tiempo considerar de qué forma nos puede ser reducida.

La primera mención que se hace en la Biblia del vocablo *Kóakj* es en Génesis 4:12 y lo veremos en dos versiones en particular: “Cuando trabajes el suelo no te incrementará su fuerza...” (BTX), “Cuando cultives el suelo, no te dará más su vigor...” (LBLA), este castigo se lo impone Jehová a Caín luego del asesinato de Abel y nos muestra que una de las fuentes de la fuerza *Kóakj* para el hombre es el suelo, es decir, la parte fértil de la tierra —H127 *Adamah*—, en la actualidad debido al mal uso que se ha hecho de los suelos, se están volviendo inútiles para la agricultura, lo cual causa hambruna, inequidad y guerras, todo lo cual muestra ya un deterioro de la fuerza del ser humano.

Así como la fertilidad de la *Adamah* —tierra— se relaciona con el poder de producir buenos frutos, igualmente la fertilidad del ser humano se relaciona con su poder para perpetuarse en sus descendientes. Es por ello que Jacob llama a Rubén mi primogénito, mi fuerza *Kóakj* (Génesis 49:3-4 BTX3), pero debido a los pecados de tipo sexual que llevó

a cabo Rubén, el poder que le correspondía fue reducido y perdió la primogenitura. Nosotros pertenecemos a la congregación de los primogénitos y debemos ser muy cuidadosos con nuestra conducta en estos tiempos *Kjalepos* de reducción de fuerzas, ya que podríamos también ser reducidos en nuestro poder y llegar a perder los beneficios y bendiciones de nuestra primogenitura.

Otro ejemplo de la fuerza *Kóakj* a nivel físico en el hombre lo vemos en Sansón. Los príncipes filisteos le pidieron a Dalila que indagara en qué consistía su gran fuerza y finalmente descubrieron que dicha fuerza estaba íntimamente relacionada con su cabellera, la cual representa la comunión y la cobertura (Jueces 16:5, 17). En este último versículo el mismo Sansón está consciente que la fuerza *Kóakj* que tiene no es suya, por lo tanto, no tiene autoridad de gobierno sobre ella, pues dice: si fuere rapado, mi fuerza se apartará de mí y me debilitaría. Trasladando este ejemplo a los tiempos finales, podemos ver cosas importantes: la fuerza del hombre le es dada de alguna manera, además, los enemigos están muy interesados en reducir las fuerzas de los valientes del Señor, también puede haber entre los cercanos una persona engañadora o traidora y con ello nuestra fuerza si puede ser reducida.

Entendemos así que la fuerza *Kóakj* no solo se refiere a fuerza física, sino también al potencial de usar esta fuerza en contra de las asechanzas de Satanás (Santiago 4:7). Asimismo, podemos echar mano de este tipo de fuerza en favor de nuestra virilidad y fertilidad para la reproducción física y espiritual, tal como Jacob esperaba que ocurriese con Rubén, pero también se refiere a toda clase de fuerza o poder social, físico y económico que pueda ya sea fortalecer o

“

En efecto, vivimos por fe y no por vista.

menoscabar nuestra vida personal, familiar o nacional —como miembros de la nación santa y como miembros de una nación de la tierra—. Esto podemos verlo en Eclesiastés 4:1 en donde los opresores tienen en su mano el poder *Kóakj* y mantienen explotado y sin fuerzas al pueblo. Esta palabra opresores H6217 *Ashuqiym* procede de la raíz H6231 *Ashaq* que se puede traducir como defraudador, haciendo notar que muchas de sus actitudes fueron falsas promesas y mentiras que hacen que el pueblo pierda o reduzca su fuerza *Kóakj*. Este tipo de engaños ocurren cuando el hombre pone su esperanza o confianza en el hombre. “Así ha dicho Jehová: Maldito el varón —H1397 *Gueber*— que confía en el hombre —H120 *Adam*—...” (Jeremías 17:5 RV1960). No olvidemos o perdamos de vista que no es con poder ni con nuestra fuerza *Kóakj* sino con su Espíritu (Zacarías 4:6).

Recuerda pues, como hijo y siervo de Dios de dónde viene tu fuerza *Kóakj* en todos y cada uno de los significados de esta amplia palabra. “Mas acuérdate del SEÑOR tu Dios, porque Él es el que te da poder —*Kóakj*— para hacer riquezas, a fin de confirmar su pacto...” (Deuteronomio 8:18 LBLA). No olvidemos que hemos sido enseñados acerca de que las riquezas no se limitan al dinero, así que es claro que nuestra fuerza *Kóakj* proviene y es sostenida por Dios y debemos creer que solo Él tiene la autoridad para reducirla o quitarla.

Meód

Por: Rodrigo Hernández

[Ir al índice](#)

Se nos ha predicado y enseñado, que estamos viviendo tiempos difíciles, tiempos peligrosos —G5467 *Kjalepós/Chalepos* (Concordancia Strong)—, mediante la idea de reducir la fuerza —quita fuerza, es un desgaste progresivo—, que es el tiempo antes del arrebatamiento. Esto lo leemos en la Biblia: “En los postreros días vendrán tiempos peligrosos” (2 Timoteo 3:1 RV1960).

Se nos ha enseñado que, en la Biblia hay unas 30 clases de fuerza. “Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza” (Deuteronomio 6:5 NBLA), en este versículo la palabra fuerza viene del hebreo 3966 *Meód* que se traduce: con todas tus fuerzas, en extremo, en gran manera, enteramente, hasta no poderse contar, muy alto, muy fuerte, sobremanera, sumamente, enormemente. En el contexto en uno de los evangelios dice: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento” (Marcos 12:30 RV1960), se agrega la mente, figurativamente pensamientos o sentimientos. El corazón se usa en muchos sentidos, aparte del sentido físico, mayormente se usa como el centro de la vida emocional, espiritual y mental, el concepto de lo más íntimo del ser, el ser interior. El alma, es la parte inmaterial que el hombre tiene en común con los animales. Comúnmente el alma se asocia a los sentimientos de una persona, específicamente como el principio sensible, la sede de los sentidos, deseos, intereses, afectos, apetitos, pasiones. En Marcos 12:30 a diferencia de Deuteronomio 6:5, se agrega la mente, figurativamente

pensamientos o sentimientos, entendimiento, actitud, intención, propósito. El poder de los pensamientos.

Cuando Sansón se dejó quitar el cabello —figura de los pensamientos— por Dalila, también perdió la comunicación con Dios siendo posteriormente debilitado y por ello fue consumado, al perder el cabello. Por lo tanto, amar a Dios con toda nuestra mente significa tener una constante comunicación con Dios, quien nos proveerá la respuesta a las dificultades que podamos tener en nuestro caminar con Él y no llegar a ser debilitados como le sucedió a este hombre de Dios.

En las diferentes situaciones de nuestra vida cristiana debemos tener presente en nuestro corazón la palabra de Dios escrita: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Marcos 12:30 RV1960). Leamos la siguiente cita en diferentes versiones: “Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas” (Isaías 40:29 RV1960); “Él da fuerzas al fatigado, Y al que no tiene fuerzas, aumenta el vigor” (NBLA); “Dios les da nuevas fuerzas a los débiles y cansados” (TLA); “Hasta los jóvenes pueden cansarse y fatigarse, hasta los más fuertes llegan a caer” (Isaías 40:30 DHH). El tiempo no es neutral, actúa como fuerza constante que reduce la capacidad física y vital del ser humano. El desgaste no es solamente humano sino de cierta manera es cósmico, pues todo lo creado está sujeto al paso del tiempo. Como dice en las escrituras: “El hombre exterior se desgasta, el interior se renueva” (2 Corintios 4:16).

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Deuteronomio 6:5 NBLA](#)

[2 Timoteo 3:1 RV1960](#)

[Marcos 12:30 RV1960](#)

[Isaías 40:29 1V1960](#)

[Isaías 40:31 PDT](#)

“

Quien pone su esperanza en Dios, restaurará sus fuerzas.

Los tiempos *Kjalepos* o *Chalepos* son los tiempos finales, por lo tanto, debemos permanecer fieles a Dios y poner por obra lo que está escrito: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Marcos 12:30 RV1960); “Los que tienen su esperanza puesta en el SEÑOR renovarán sus fuerzas. Les crecerán alas como a las águilas; correrán sin fatigarse, caminarán sin cansarse” (Isaías 40:31 PDT).

El tiempo quita fuerza física, pero no tiene dominio absoluto sobre la vida espiritual cuando hay dependencia de Dios. La esperanza no está en conservar la fuerza sino en recibir nuevas fuerzas en Dios, aun cuando el tiempo avanza.

En 2 de Timoteo 3:1 se define un tiempo característico de los postreros días. En Mateo 24:12 dice que, por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. En Lucas 21:25-26 dice: angustia de las naciones; hombres desfalleciendo por el temor. Efesios 5:16 dice que los días son malos, pero nosotros debemos recordar: “Pero los que tienen su esperanza puesta en el SEÑOR renovarán sus fuerzas. Les crecerán alas como a las águilas; correrán sin fatigarse, caminarán sin cansarse” (Isaías 40:31 PDT).

TIEMPOS DIFÍCILES



Mas velad en todo tiempo, orando **para que tengáis fuerza** para escapar de todas estas cosas que están por suceder, y podáis estar en pie delante del Hijo del Hombre.

Lucas 21:36 LBLA

Maamáts

Por: Pablo Orellana

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Proverbios 11:4 LBLA](#)

[Salmo 33:16-17 LBLA](#)

[Santiago 5:3 LBLA](#)

[Proverbios 3:3-9 LBLA](#)

[Hebreos 11:25 LBLA](#)

Job 36:19 LBLA: “¿Te protegerán tus riquezas de la angustia, o todas las fuerzas de tu poder?”.

La Biblia revela que los últimos tiempos no solo estarían marcados por un aumento del pecado, sino por un desgaste progresivo de la fuerza espiritual del hombre. Tanto Job como Pablo concuerdan en una misma advertencia: el ser humano no puede ser librado por sus propias capacidades y en los postreros días enfrentará un contexto diseñado para agotarlo.

La palabra “fuerzas” viene de H3981 *Ma’amats* acorde a la Concordancia Strong significa: esfuerzo humano integral, energía física, resistencia emocional, capacidad mental y recursos económicos. El pasaje establece un principio: Dios no ejecuta la liberación del hombre en función de su *Ma’amats*, fuerzas, sino de su propia soberanía y gracia. Este principio se amplía cuando el apóstol Pablo advierte: “...en los postreros días vendrán tiempos peligrosos” (2 Timoteo 3:1 RV1960). La palabra “peligroso” es G5467 *Jalepós*, que también se traduce como: difícil de soportar, opresivo, de manera significativa, que quita fuerza. Pablo describe un tiempo caracterizado por un ambiente que desgasta interiormente al creyente. La causa doctrinal de este desgaste se expresa claramente: “...amadores de los deleites más que de Dios” (2 Timoteo 3:4 RV1960).

El problema central de los últimos tiempos no es la existencia del deleite, sino su desorden teológico. Cuando el deleite ocupa el lugar que corresponde a Dios, se convierte en un sistema que consume las fuerzas en este caso específico el *Ma’amats* del hombre. A esto se suma el amor al dinero, el egocentrismo y los afanes que drenan las fuerzas del alma: “Y la semilla que cayó entre los espinos, éstos son los que han oído, y al continuar su camino son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres [deleites] de la vida, y su fruto no madura”

(Lucas 8:14 LBLA). Hay que notar como está relacionado Lucas 8:14, con 2 Timoteo 3:4, ya que, si la semilla cae en entre los espinos, esa palabra que han oído se ahoga por las riquezas y los deleites de la vida, lo cual evita que se den frutos maduros, sin responsabilidad, sin llenura del Espíritu Santo y se evita con eso poder decirle a nuestro Amado ven y come (deléitate) en frutos buenos y maduros.

Daniel profetiza que el adversario buscará quebrantar (debilitará, quitará fuerzas) a los santos del Altísimo. (Daniel 7:25 RVC). Es decir, agotarlos sin necesidad de destruirlos abiertamente. Un creyente debilitado es más susceptible al error, a la distracción doctrinal y a la pérdida del enfoque espiritual y eterno.

Frente a este panorama, la respuesta divina no consiste en exigir mayor esfuerzo humano, sino en introducir al creyente en el reposo de Dios: “Pues el que ha entrado a su reposo, él mismo ha reposado de sus obras, como Dios reposó de las suyas. Por tanto, esforcémonos por entrar en ese reposo, no sea que alguno caiga siguiendo el mismo ejemplo de desobediencia” (Hebreos 4:10-11 LBLA). El reposo bíblico no es inactividad, sino dependencia absoluta de Dios: “... No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová” (Zacarías 4:6 RV1960).

Isaías declara que quienes esperan en Jehová reciben nuevas fuerzas, no una extensión del *Ma’amats* humano (Isaías 40:31). El apóstol Pablo afirma que: “Queda, por tanto, un reposo sagrado para el pueblo de Dios” (Hebreos 4:9 LBLA). Estableciendo que este reposo es una realidad espiritual vigente para la iglesia. Este reposo está inseparablemente unido al deleite correcto. El salmista enseña: “Deléitate a sí mismo en Jehová y el concederá las peticiones de tu corazón” (Salmo 37:4 RV1960).

Cuando Dios es el centro del deleite, el alma entra en orden, las fuerzas se renuevan y el

“

Nuestro reposo no es inactividad, sino dependencia absoluta de Dios.

creyente es preservado en medio de tiempos que quitan las fuerzas, así se cumple el principio: “Y Él me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí ” (2 Corintios 12:9 LBLA).

Los últimos tiempos demandan una iglesia que no confíe en sus fuerzas *Ma’amats* ni que permita que el sistema lo drene, sino que viva establecida en el reposo y el deleite en Dios. Así podrá permanecer firme hasta el cumplimiento pleno del propósito divino, que fue algo que tal vez erróneamente le señaló Elihu a Job, pensando que él confiaba más en sus posesiones y no en Dios, pero sabemos que la voluntad de Dios en Job era una enseñanza divina, para entender que todo proviene de Él y que a nosotros nos corresponde honrar al Señor en todo tiempo.

Teniendo siempre en cuenta que es por medio de Dios que recibimos el poder y fuerzas como dice la Escritura: “No se te ocurra pensar: “Esta riqueza es fruto de mi poder y de la fuerza de mis manos”. Recuerda al Señor tu Dios, porque es él quien te da el poder para producir esa riqueza; así ha confirmado hoy el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados” (Deuteronomio 8:17-18 BAD). ¡Maranata!

Makjané

Por: Sammy Pérez y Yeimi Aguiar

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[1 Samuel 17](#)

[Jueces 14:3](#)

[1 Samuel 13:19-22](#)

[2 Samuel 21:15-17](#)

[Éxodo 13:17](#)

[1 Crónicas 29:12 RVA1989](#)

En 1 Samuel 17:1 LPD dice: “Los filisteos reunieron sus fuerzas para el combate. Se concentraron en Socó de Judá y acamparon entre Socó y Azecá, en Efes Damím”.

La Biblia dice que en los últimos días vendrán tiempos difíciles y esto nos habla de un tiempo en donde nuestras fuerzas pueden ser reducidas, según el apóstol Pablo esto es algo que debemos saber, es decir, que no debemos ignorar aquellas cosas que pueden quitarnos o reducir nuestras fuerzas.

Al analizar nuestro texto base, vemos que los filisteos reunieron “sus fuerzas” para el combate y esa palabra fuerzas viene del H4264 *Makjané*, que se traduce: campamento (de tropas), ejército literal (de soldados), batalla, fuerza. Otras versiones en vez de traducir “reunieron sus fuerzas” traducen: “reunieron sus ejércitos”, lo cual nos enseña que ellos habían puesto toda su confianza en su ejército, el cual era poderoso y de donde vendría su fuerza para derrotar a Israel. Es importante analizar quiénes fueron los filisteos para entender cuáles pueden ser aquellas cosas o actitudes que nos pueden quitar o reducir nuestras fuerzas.

Ser incircunciso: La circuncisión para nosotros ya no es la de la carne, sino que debemos circuncidar nuestro corazón, boca y oídos. Sansón es un claro ejemplo de un escogido por Dios que, al no lograr circuncidar su corazón, terminó sucumbiendo ante las pasiones de la carne, la consecuencia fue que sus fuerzas fueron reducidas y terminó muriendo junto con los filisteos. Ser incircuncisos de corazón nos conducirá a satisfacer los deseos y pasiones de la carne y una vez que caigamos en pecado, nuestras fuerzas serán reducidas.

Confiar en nuestras propias fuerzas: Los filisteos tenían conocimiento de la metalurgia del hierro, lo que los dotó de una enorme

superioridad militar, por lo que ellos pusieron toda su confianza en su ejército, en sus armas y, además, de su lado tenían a Goliat, a quien consideraban un campeón indestructible, razón por la cual creían que sus fuerzas nunca serían reducidas. Como hijos de Dios debemos tener muy claro que jamás lograremos derrotar el pecado o algún vicio con nuestra fuerza de voluntad, si batallamos con nuestras propias fuerzas, jamás lograremos un cambio genuino en nuestra vida, sino que necesitamos ser llenos del Espíritu Santo.

El menosprecio: Cuando Goliat vio a David empezó una batalla verbal contra él, comenzando por maldecirlo y a tenerlo en poco, David tampoco se quedó callado, sino que comenzó a declarar que la batalla era del Señor y que él venía en nombre de Jehová de los Ejércitos. El Señor nos delega y nos envía para hacer su obra y el enemigo siempre levantará a alguien para que nos menosprecie, inclusive pueden ser nuestros hermanos. Si permitimos que ese menosprecio se introduzca en nuestro corazón terminaremos perdiendo las fuerzas. El apóstol Pablo le dijo a Timoteo que nadie menosprecie su juventud (1 Timoteo 4:12) y muchas veces somos nosotros mismos los que nos podemos menospreciar.

No reconocer cobertura: El nombre de Goliat viene del hebreo H1555 y esta palabra se deriva de la raíz hebrea H1540 que se traduce: descubrir (desnudez), desnudarse, ser llevado cautivo. Esto nos enseña que la falta de cobertura y el no reconocer autoridad dejará sin fuerzas a aquellos que no reciben este principio, por esta razón, el enemigo conoce esto, y el pueblo al no tener una autoridad será esparcido y reducido en sus fuerzas (1 Reyes 22:17). Un ejemplo de cuán importante es que haya una autoridad dirigiendo al pueblo es el mismo David, que ya siendo anciano fue a la batalla en contra de los filisteos e Isbi-benob descendiente de

“

Por la gracia de Jesucristo
somos fortalecidos.

Goliat trató de matar a David, pero Abisai mató al filisteo y le pidieron a David que nunca más saliera a la batalla para que no se apagara la lámpara de Israel.

Falsos ministerios primarios: Los filisteos tenían cinco ciudades principales que eran gobernadas por cinco jefes, los cuales eran vistos como tiranos (Jueces 16:5 BJ3). Cuán importante es saber probar a los que se dicen ser ministros del Señor, para no correr el peligro de ser dirigidos por falsos ministros, quienes serán tiranos, que golpearán y cuyas palabras serán maldiciones y juicios que reducirán las fuerzas del pueblo que los escucha. Además, serán una especie de vacuna en contra del reconocimiento de los cinco ministerios primarios genuinos dejados por Dios.

Contiendas: Los filisteos eran conocidos como una nación guerrera, siendo esa la razón por la cual Dios no llevó a Israel por tierra de los filisteos al sacarlos de Egipto, precisamente para que el pueblo de Israel no se desanimara, ni sus fuerzas fueran reducidas al ver guerra y se volvieran a Egipto. Si en un hogar las peleas, desacuerdos y disgustos son constantes y no se resuelven, eso puede reducir las fuerzas.

Hubo muchas guerras entre los israelitas y los filisteos, pero David los enfrentó y venció y uno de los significados del nombre de David es amado, lo que nos enseña que el amor que Dios nos da por medio de Cristo Jesús renovará nuestras fuerzas (2 Timoteo 2:1 PDT).

Memshaláh

Por: Edwin Castañeda y Luis Méndez

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Jeremías 18:15](#)

[Cantares 1:7-8](#)

[Isaías 8:20](#)

[Malaquías 4:4](#)

[Lucas 16:29](#)

[Hechos 17:11](#)

En 2 Crónicas 32:9 (LBLA) dice: Después de esto, Senaquerib, rey de Asiria, mientras estaba sitiando Laquis con todas sus fuerzas, envió a sus siervos a Jerusalén, a Ezequías, rey de Judá, y a todos los de Judá que estaban en Jerusalén, diciendo:

En este versículo, apreciamos la palabra fuerzas que viene del H4475 *Memshaláh*, y se puede traducir como: dominio o autoridad. Según el Diccionario Chávez tiene relación con señorío, dominio, autoridad y fuerzas de tipo militar. Podemos resumir que *Memshaláh* es la capacidad de una persona de ejercer el gobierno o mando sobre sus delegados y esta palabra no está aislada, ya que tiene relación directa con los tiempos difíciles que vendrán (2 Timoteo 3:1), podemos comprender que en el final de los tiempos, el enemigo tratará de que nuestra fuerza sea reducida y por consiguiente, debemos analizar a la luz de la palabra cómo debemos cuidar lo que nos fue designado.

“Porque yo también soy hombre bajo autoridad, con soldados a mis órdenes; y digo a éste: “Ve”, y va; y al otro: “Ven”, y viene; y a mi siervo: “Haz esto”, y lo hace” (Mateo 8:9 LBLA). Este versículo nos habla de un principio muy importante para nuestra vida, como lo es la autoridad y sujeción. La palabra sujeción viene del G5292 *Hupotage*, que se traduce: subordinación, sujeción, obediencia, sumisión; según el Diccionario Tuggy, también se puede traducir como estar bajo órdenes, definición que es complementada por el Diccionario de la Real Academia Española, en cuanto a que se trata de someterse al dominio, señorío o disposición de alguien.

Este es un tiempo en donde las generaciones han migrado su pensamiento sobre la autoridad y sujeción, grupos de generaciones como los Baby Boomers, Millenials y

la generación Z, están gestionando sus decisiones de manera individual, dejando de lado las enseñanzas históricas del respeto a los padres, a la autoridad civil, a sus jefes en el trabajo, en la iglesia, etcétera. En las últimas décadas, el tema de la autoridad está escalando, llevando la situación a cambios en las leyes, como ejemplo la limitante que padres y maestros tienen sobre la disciplina en los niños o la elección de género por los niños, esto está deteriorando la autoridad que reconocen y les permite vivir un modelo liberal de vida, aún con muy corta edad.

No podemos dejar de lado la otra parte del engranaje familiar, es decir, los padres, ya que hoy en día las parejas ya no quieren ser responsables de niños, básicamente huyen de ello y buscan paliativos como el tener mascotas y tratarlas como hijos, de ahí los términos de perrijos que han cobrado fuerza por estar de moda, mascotas que tendrán mientras sea de su interés y al aburrirse pueden optar por darlos en adopción o en casos más extremos dormirlos. Esto está causando el decrecimiento poblacional en la mayoría de las naciones, en donde fallecen más personas de las que nacen.

Hoy en día, hay menos matrimonios y los que hay, dependiendo del país terminan en divorcio con una alarmante tasa del 60% y 80% y ya empezamos a ver a jóvenes que mueven multitudes a su corta edad, como Greta Thunberg, que siendo una adolescente generó un movimiento mundial de confrontación contra la gestión de los adultos en las naciones (política) y empresas, lo que la ha llevado a dar discursos en la ONU, en el Parlamento Europeo, así como en foros internacionales económicos y empresariales.

La vacuna contra ello es la siguiente: “Así dice el SEÑOR: Paraos en los caminos y mirad, y preguntad por los senderos antiguos cuál es el buen camino, y andad

“

Jesucristo es nuestro buen camino.

por él; y hallaréis descanso para vuestras almas...” (Jeremías 6:16 LBLA), a lo que podemos integrar: “Acuérdate de los días de antaño; considera los años de todas las generaciones. Pregunta a tu padre, y él te lo hará saber; a tus ancianos, y ellos te lo dirán” (Deuteronomio 32:7 LBLA). Los versículos anteriores nos muestran que debemos mantener el reconocimiento de autoridad que se evidencia en escuchar el consejo, atender la instrucción, la corrección, buscar la experiencia de quienes nos anteceden y son maduros, que ya conocen ese camino por el cual estamos transitando y nos pueden orientar en la mejor manera de poder recorrerlo.

Así también, es necesario que podamos ser conscientes de tomar nuestra responsabilidad en el ejercicio de la autoridad: “Y si no os parece bien servir al SEÑOR, escoged hoy a quién habéis de servir: si a los dioses que sirvieron vuestros padres, que estaban al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa, serviremos al SEÑOR” (Josué 24:15 LBLA). Josué se coloca de primero y enfatiza que él y su casa servirán a Dios, dando ese paso de responsabilidad, ejemplo y compromiso.

Hoy, nos corresponde mantener el ejemplo de Josué en nuestras atribuciones con responsabilidad, ponernos de primero y decir: “yo seré sujeto, responsable, seguiré y serviré a Cristo, ejerceré responsablemente la autoridad que se me entregó, no la abandonaré y también respetaré a la autoridad a la cual fui delegado”.

Maóz o Maúz

Por: Estuardo Herrarte

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Deuteronomio 27:9, 30:19-20](#)

[Nehemías 6:1-19, 7:1-73, 8:1-12](#)

[Hechos 10:44](#)

[2 Corintios 3:14-16, 7:10](#)

[1 Timoteo 4:13](#)

[Apocalipsis 1:3](#)

Nehemías 8:10 MN: “Nehemías les dijo: Id y comed buenos platos, bebed buenos vinos e invítad a los que no tienen nada preparado, pues este día está consagrado al Señor. ¡No os pongáis tristes; el gozo del Señor es vuestra fuerza!”.

La Biblia dice que la tristeza que es conforme a la voluntad de Dios, produce un arrepentimiento que conduce a la salvación, sin dejar pesar; esto le sucedió al pueblo de Israel que salió del exilio en Babilonia, luego de que las murallas de la ciudad habían sido reedificadas, oyeron las palabras de la ley y se entristecieron. Esto nos permite entender que existe una tristeza necesaria en la vida cristiana, la cual viene de oír la palabra del Señor que confronta el corazón, sabiendo que por sus misericordias no hemos sido consumidos y, a pesar de que son muchos nuestros fallos, los planes de Dios son siempre de hacer el bien a su pueblo y no el mal. Ahora bien, esa tristeza no dura para siempre, hay un tiempo para llorar y hay un tiempo para deleitarse de parte del Señor.

La puerta de las Aguas

Luego de la reedificación de la muralla y de las puertas de la ciudad, se reunió todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que estaba delante de la puerta de las Aguas, y pidieron al escriba Esdras que trajera el libro de la ley de Moisés. Un elemento importantísimo es que tiene que haber un lugar donde sea leída la ley de Jehová, esto fue en la puerta de las Aguas, un lugar de reunión, figura de la iglesia congregada. La puerta tipifica a Cristo y las aguas representan la palabra de Dios y el fluir del Espíritu Santo.

La lectura y enseñanza de la ley

Hay una fuerza que se puede recibir y que viene luego de escuchar atentamente

las palabras de ley, la escritura bíblica conformada por 66 libros; es la palabra de Dios que contiene el Logos (la palabra escrita) y que, al ser revelado, se puede convertir en *Rhema Zoe* (palabra de vida). Luego de que el pueblo escuchó la ley de Jehová, Nehemías lo convocó a comer carne y beber vino, los animó a que no estuvieran tristes porque el gozo del Señor es su fuerza, palabra H4681 que es *Maóz* o *Maúz* que se traduce como: lugar fortificado; figurativamente defensa: ceñir, fortalecer, fortaleza, fortificar, fuerte, fuerza, inexpugnable, peñasco, refugio, según el Diccionario Strong.

La doctrina apostólica y la enseñanza magistral

El fundamento es puesto por los apóstoles y profetas, dando a entender una sinergia entre el Antiguo (manifestación de profetas) y el Nuevo Testamento (manifestación de apóstoles), siendo Jesús la piedra angular de la edificación (Efesios 2:20). Dios dejó los cinco ministerios, siendo el ministerio apostólico el encargado exclusivo de sentar doctrina, darle el sentido correcto a la palabra por revelación del Espíritu Santo, proveyendo de sana doctrina; mientras que el ministerio magistral se encarga de trazar la doctrina apostólica y trasladarla fielmente sin alterar la esencia.

El libro de Nehemías describe una torre de madera conocida como el estrado o púlpito de Esdras: a su derecha, estaban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maasías; y a su izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam, en total catorce unciones. Asimismo, estaban Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán, Pelaías y los levitas tomados como un grupo, en total catorce unciones, quienes explicaban la ley al pueblo que permanecía en su lugar. Había entonces un equipo

“

La fuerza del Señor es nuestra defensa.

poderoso en la lectura y enseñanza de la ley de Jehová. Cada uno de estos nombres tiene un aporte exquisito a abordar, se pide al lector incursionar en ello.

La Santa Cena

Luego de la lectura y enseñanza de la ley de Jehová, Nehemías manda al pueblo a comer carnes gordas y beber vino, lo que es figura de la Santa Cena, como dice la Escritura: “Entonces Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del Hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros” (Juan 6:53 LBLA). Conforme lo analizado, lo que manifestó Nehemías es un proceso de restauración en el siguiente orden: ya oyeron y escucharon la palabra de Dios, se las explicaron los ministros y especialmente los maestros, ya comprendieron y sus ojos fueron abiertos, ya recibieron la tristeza que viene por oír las palabras de la ley, ya vino un espíritu de arrepentimiento de sus pecados, ya no estén tristes, es día de santa convocación donde deben participar de la Santa Cena, porque el gozo del Señor es nuestra fuerza.

La fuerza *Maóz* o *Maúz* descendió sobre el pueblo porque entendió y comprendió las palabras del Señor que les habían enseñado, es una fuerza del entendimiento que produce gozo (Nehemías 8:12). En Cristo es quitado el velo para poder entender las Escrituras. Volvámonos al Señor para que el velo sea quitado.

Nétsakj

Por: Marlon Santos

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Efesios 4:31](#)

[Salmos 62:8](#)

[Jeremías 29:11](#)

[Romanos 15:13](#)

[Salmos 119:81](#)

[Isaías 41:10](#)

Jehová nos colma de bendiciones, y una de ellas es que, en estos tiempos finales — en los cuales las fuerzas son reducidas por el enemigo de nuestras almas — podamos enfrentar las dificultades por medio de las fuerzas ministradas por nuestro Señor. Estos tiempos están descritos en 2 Timoteo 3:1 como tiempos difíciles; la palabra difíciles proviene del griego *G5467 Jalepós*, cuyo significado, según el Diccionario Strong, procede de *G5465* y conlleva a la idea de reducir la fuerza. Esto concuerda con el lamento del profeta cuando dijo: “Y dije: Perecieron mis fuerzas, y mi esperanza en Jehová” (Lamentaciones 3:18 RV1960).

Es sumamente importante que analicemos las causas por las cuales el profeta Jeremías expresó que daba por perdidas sus fuerzas y su esperanza en Jehová. Al entregar la profecía del Señor, los oficiales del rey insinuaban que se le diera muerte, pues afirmaban que desanimaba a los hombres de guerra con las palabras que proclamaba. Por esta razón, Jeremías fue echado en una cisterna donde no había agua, sino lodo, y se hundía en él (Jeremías 38:1-6). Vemos que permanecer en una cisterna sin agua representa estar atrapado en un pozo de desesperación, carente del agua que simboliza la palabra de Dios. El lodo descrito representa el humanismo, lo cual implica tener la mirada puesta en las cosas de la tierra y de este mundo. Estar hundido en él puede simbolizar permanecer en círculos viciosos, es decir, quedarse en un lugar o situación incómoda, sin salir de ella y sin avanzar.

De manera interesante, hallamos en la Biblia personajes que permanecieron en una cisterna sin agua; uno de ellos fue José, a quien sus propios hermanos, antes de echarlo en ella, le despojaron de sus vestiduras, lo cual podemos relacionar con quedarse sin cobertura. Esta acción lo hizo vulnerable,

llevándolo a perder las fuerzas y esperanza, y terminó en una en una tierra extraña, donde fue hecho esclavo.

Nosotros mismos podríamos permanecer por algún período en una situación similar, ya sea por causa de nuestras propias decisiones o por factores ajenos a ellas; pero, en ambos casos, bueno es Dios, que nos auxilia: “Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, Y confiarán en Jehová” (Salmos 40:1-3 RV1960). De manera que, si nos encontramos en una situación adversa, debemos esperar en Jehová, gloriándonos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo eso, sino que también debemos gloriarnos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; la paciencia, carácter aprobado; y el carácter aprobado, esperanza. Y la esperanza no avergüenza, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado (Romanos 5:2-5).

Otra de las razones por las que Jeremías manifestaba que sus fuerzas y su esperanza en Jehová habían perecido fue porque se había llenado de amargura (Lamentaciones 3:15). Esto, sin duda, le produjo en el corazón punzadas y perforaciones que lo llevaron a una condición de bestia sin entendimiento delante del Señor (Salmos 73:21-22 LBLA), perdiendo así la comunión con Dios. Tal estado lo conducía a una condición de errante (Isaías 38:15 LBLA). Sin embargo, la Biblia nos enseña que al derramar o desahogar nuestra alma delante de la presencia del Señor somos liberados de toda amargura, y es allí mismo donde podemos presentar delante de Él nuestra petición (1 Samuel 1:17). Esto fue lo que le sucedió a

“

Por el inmenso amor de Dios recibimos cada mañana multitud de misericordias.

Ana, quien dijo: “Le respondió Ana: No, mi señor; soy una mujer con el alma llena de pena. No he bebido vino ni licores, sino que estoy desahogando mi alma ante Yahvéh” (1 Samuel 1:15 SA). Si encontramos amargura en nuestro interior, debemos refugiarnos en Él y no alejarnos, permaneciendo fieles (Salmos 73:27-28 LBLA), pues Dios es la fortaleza de nuestro corazón y nuestra porción para siempre (Salmos 73:26 LBLA).

Es sumamente necesario que enfatizamos que Jeremías recapacitó en su corazón, y esto fue lo que lo llevó a esperar en Jehová, reconociendo que cada mañana recibimos nuevas misericordias del Señor (Lamentaciones 3:21-24).

Aunque el enemigo intente reducir nuestras fuerzas en tiempos difíciles, nuestro Señor permanece siempre fiel. Él es propicio a nuestra necesidad y a nuestra condición; bueno es para los que en Él esperan, para el alma que le busca. Él se compadece conforme a la multitud de sus misericordias (Lamentaciones 3:25-32).

El Señor, Dios eterno, creador de los confines de la tierra, nunca se cansa ni se fatiga (Isaías 40:28). Él es quien da fuerzas al fatigado, y al que no tiene ninguna, le aumenta vigor. Por lo tanto, toda nuestra esperanza debe estar en Él: “Pero los que tienen su esperanza puesta en el Señor renovarán sus fuerzas. Les crecerán alas como a las águilas; correrán sin fatigarse, caminarán sin cansarse.” (Isaías 40:31 PDT). ¡Maranata!

Jehová nunca rompe sus promesas, aun siéndole nosotros infieles. Él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo (2 Timoteo 2:13). Su fidelidad nos ayuda ir alcanzando escalones respecto a nuestro nivel de fidelidad donde nos es ministrada la fuerza de Dios para enfrentar el tiempo en el cual las fuerzas son reducidas por el enemigo, así lo advierte el apóstol Pablo: “Pero debes saber esto: que en los últimos días vendrán tiempos difíciles —G5467 *Kjalepós*—” (2 Timoteo 3:1), es decir, tiempos donde las fuerzas son reducidas y pueden llegar a ser arrebatadas.

Todo lo podemos en Cristo quien nos fortalece (Filipenses 4:13), de manera que, una de las fuerzas con las que somos reconfortados es la fuerza H5797 Oz y la encontramos en este versículo: “Mi fuerza y mi canción es Yahweh, y Él ha sido mi salvación: éste es mi Dios, y le celebraré; Dios de mi padre, y le ensalzaré” (Éxodo 15:2 VMP).

La alabanza es nuestra fortaleza: Jehová se manifiesta como nuestra fortaleza y canción, porque en Él está nuestra salvación, la cual destroza a nuestros enemigos. En estos tiempos finales somos fortalecidos por nuestro Señor en medio de la alabanza y la adoración, debido a que la alabanza del Señor fue fundada como nuestra fortaleza, como está escrito: “De la boca de los niños y de los que maman, estableciste la alabanza frente a tus adversarios, para hacer callar al enemigo y al vengativo” (Salmo 8:2 BTX).

Encontramos que la palabra alabanza proviene del término H5797 Oz y se traduce: fortaleza, la cual hemos mencionado con anterioridad. Además, el profeta Isaías también describe al Señor como nuestra fortaleza y canción por cuanto ha sido nuestra salvación para que con gozo alcancemos agua de los manantiales de salvación, dando gracias, invocando su nombre, haciendo conocer sus proezas,

cantando alabanzas al Señor porque ha hecho cosas maravillosas y recordando a los pueblos que su nombre es enaltecido, entonces clamaremos con júbilo como habitantes de Sion (Isaías 12:1-6).

Asimismo, hay celebración con alabanza e instrumentos resonantes al ser purificados por el cuerpo y la sangre de Cristo, participando conforme al verdadero significado de la Santa Cena (2 Crónicas 30:18-22) y no haciéndolo indignamente (1 Corintios 11:27).

Al hacer sonar instrumentos resonantes en medio de la alabanza, somos ministrados con la fuerza del Señor, como está escrito: “David danzaba con toda su fuerza delante del SEÑOR... y toda la casa de Israel hacía subir el arca del SEÑOR con aclamación y sonido de trompeta” (2 Samuel 6:14-15). Asimismo, Miriam tomó en su mano el pandero y todas las mujeres salieron tras ella con panderos y danzas (Éxodo 15:20), participando del cántico junto a Moisés, el cual dice: “Mi fuerza y mi canción es Jehová” (Éxodo 15:2), ya que el Señor triunfó gloriosamente, al caballo y a su jinete los arrojó al mar, los carros de Faraón, su ejército y a los mejores de sus oficiales los ahogó en el Mar Rojo.

La cobertura es nuestra fortaleza: Hemos recibido por revelación del Espíritu Santo acerca del poder de la mano del Señor (1 Pedro 5:6), a la cual debemos subyugarnos voluntariamente, con el fin de ser perfeccionados en la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a un varón perfecto a la medida de la edad de la plenitud de Cristo (Efesios 4:12-13). Pues en su mano se encuentra la fuerza con la cual somos fortalecidos, como lo declara: “Su resplandor es como la luz; tiene rayos que salen de su mano, y allí se oculta su poder” (Habacuc 3:4 LBLA).

“

La alabanza por medio del Espíritu Santo nos ministra fuerza y paz.

Para este tiempo final, somos fortalecidos como la novia de nuestro Señor Jesucristo, permaneciendo bajo cobertura, es decir, bajo sujeción a los cinco ministerios. De esta manera somos vestidos de fuerza y dignidad, como se describe: “Fuerza y dignidad son su vestidura, y sonrío al futuro” (Proverbios 31:25), características que describen a la mujer virtuosa, figura de la iglesia que ha de ser arrebatada.

Tenemos un lugar seguro en donde estamos a salvo: Si acaso nos hemos sentido debilitados y sin fuerzas, tenemos un lugar donde refugiarnos para ser fortalecidos, porque celebramos fiesta a Jehová siendo parte del cuerpo de Cristo. Nuestra vida es transformada por la poderosa palabra de Dios y aún experimentamos deleite cuando nos congregamos, como dice: “¡He aquí, cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía!” (Salmo 133:1 RVA). Así que recibiremos bendición y vida eterna, siendo fortalecidos por el nombre del Señor, “El nombre del Señor es una fortaleza a la que el justo acude en busca de ayuda” (Proverbios 18:10 RVC). El Señor nos dará fuerzas y nos bendecirá con paz (Salmo 29:11).

Si buscamos al Señor de todo corazón, Él dejará que lo encontremos (Jeremías 29:13). Entonces hallaremos en Él fuerza y escudo, “El SEÑOR es mi fuerza y mi escudo; en Él confía mi corazón, y soy socorrido; por tanto, mi corazón se regocija, y le daré gracias con mi cántico. El SEÑOR es la fuerza de su pueblo, y Él es defensa salvadora de su ungido” (Salmo 28:7-8).

Ezúz

Por: Nadia Mijangos

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Salmos 78:12-13](#)

[Salmos 145:6](#)

[Mateo 11:12](#)

[Salmos 71-19](#)

[Isaías 26:4](#)

[1Corintios 16:13](#)

Leemos en Salmos 78:4 TNM: “Los cuales no escondemos a sus hijos, pues los contamos aun a la generación venidera, las alabanzas de Jehová y su fuerza y sus cosas maravillosas que él ha obrado”. También veremos como referencia el mismo versículo en diferente versión de la Biblia: “No las esconderemos de sus hijos; contaremos a la próxima generación las alabanzas de YAHWEH y su fuerza, las maravillas que Él ha hecho” (Salmos 78:4 KDSH).

Como parte de las fuerzas para enfrentar los tiempos difíciles estudiaremos *Ezúz*, que viene de la palabra H5807. Esta es parte de la naturaleza de Dios. El Diccionario Word Study explica que es el poder y la fuerza de Dios exhibida en sus obras poderosas para salvar a su pueblo, pero también describe la furia o violencia de una batalla o guerra; seguidamente, somos habilitados como hijos de Dios para utilizarla en nuestra condición de soldados. El Diccionario Swanson indica que es el poder ejercitado durante la pelea de una batalla.

Fuerza *Ezúz* de Dios

Esta fuerza se refiere a portentos, que son las obras de Dios singulares que por su magnitud causan admiración, pero también terror. En Egipto Dios utilizó plagas para que Faraón liberara a Israel. Luego, viene la división del mar Rojo y lo importante de mencionar es que cuando los israelitas pensaron que Faraón los alcanzaría, divide el mar Rojo, y no solo pasa el pueblo de Dios, sino que también destruye a sus enemigos. Estas fueron proezas impresionantes, pero si lo traemos a la actualidad, debemos enseñarles a nuestras generaciones de donde nos sacó el Señor, como nos libró de ser esclavos del mundo, encontramos esta gloriosa salvación y nuestra vida cambió. Sigamos, escudriñando acerca de la fuerza *Ezúz* pero ahora en Jesús, la más grande maravilla fue la resurrección: muere en la

cruz, baja al infierno, vence a la muerte, nos sustituye para darnos vida eterna y se levanta. Si algo nos debe dar esperanza en estos tiempos difíciles es que ese mismo poder o fuerza del Espíritu de Dios que lo levantó de los muertos será la que nos levantará, a los que duermen primero y seguidamente a los vivientes que quedemos. Partiendo de allí podemos mencionar, cuando caminó sobre las aguas, convirtió el vino en agua, entre otros. La Biblia dice: “... el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores que estas hará, ...” (Juan 14:12). Arrebatemos esta promesa porque el reino de Dios los violentos lo conquistan con la fuerza.

Activados con la fuerza *Ezúz*

Ezúz es un término del antiguo hebreo, y al escudriñarlo nos deja ver como esta fuerza nos habilita para ganar las batallas. Lo primero que se menciona es conocer las armas. Las más grandes batallas campales se dan en nuestra mente y sentimientos. En Efesios 6:10-18 se encuentra nuestra armadura completa, pero debemos resaltar la primera instrucción: “Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza” (Efesios 6:10). La fuerza viene de Él, la armadura si funciona porque Él la diseñó y nos queda exacta porque está hecha a la medida. Lo siguiente es que en la guerra hay un cuartel general donde el ejército regresa a resguardarse y tomar nuevas fuerzas. Así que nuestras fuerzas son renovadas en las alturas, que representa nuestra intimidad con Dios y en Cristo que es nuestra roca eterna.

Regresando al significado de *Ezúz*, este es: un lugar donde se adopta una posición inquebrantable y feroz, lo que nos habilita a permanecer firmes y sin temor tomando autoridad para vencer al enemigo y ya no practicar las obras de la carne (Romanos 8:13). Respecto al poder para servir al Señor, vemos que *Ezúz* se deriva de la palabra H5797 que significa atrevido y denuedo

“

La armadura de Dios fue diseñada para la medida de sus hijos.

a través de la fuerza, por lo que cuando nos toca predicar o compartir del Señor, lo podemos hacer con valentía y sin vergüenza.

La importancia de la cobertura

En Jueces 3:9-11, vemos que Dios designa a Otoniel como juez para gobernar a Israel, figura de los ministros ungidos y respaldados por Dios, que llevan al pueblo a vencer a Cusán-risataim, que de acuerdo a la Concordancia Strong es la palabra H3573, que significa doble maldad.

La fuerza *Ezúz* y la apostasía

En Isaías 42:25, la palabra también nos permite ver que esta fuerza es utilizada Dios para batallar en contra de su pueblo para que se arrepienta de su pecado y regrese a Él. Lo más impresionante de este pasaje es que, aunque la prueba era tan grande, Israel estaba tan rebelde que no reaccionó para arrepentirse. En este tiempo algunos apostataran de la fe por no obedecer la sana doctrina sino ir detrás de espíritus engañosos y de doctrinas de demonios. Este poder no obrará en nosotros si no obedecemos su palabra y permanecemos fieles. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Hoy es una invitación para que en estos tiempos difíciles nos armemos de esa fuerza *Ezúz* y vencamos lo que aparentemente es imposible, pero debemos obedecer su palabra, buscar al Señor y especialmente creer que las maravillas y prodigios aún son ejecutables en este tiempo.

Izzúz

Por: Diego Figueroa y E. Obed López M.

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Salmo 28:7](#)

[Salmo 92:10](#)

[Proverbios 20:29](#)

[Daniel 2:37](#)

[Romanos 15:17-19](#)

[1 Corintios 1:24](#)

En el monte de los Olivos, los discípulos le hicieron al menos tres preguntas a Jesús sobre el final de los tiempos. Al ver la respuesta que recibieron, se puede observar a lo largo del capítulo 24 del Evangelio de Mateo, que el escenario de los días finales sería difícil. De igual manera, el apóstol Pablo escribe en su Segunda Carta a Timoteo (2 Timoteo 3:1) que los días o tiempos finales serían difíciles, al punto de que las fuerzas del pueblo de Dios se reducirían. Pero una de las bendiciones de la primera venida de Cristo es que vino a destruir las obras del diablo (1 Juan 3:8). Ahora bien, nuestro Dios nos provee de herramientas para contrarrestar la reducción de fuerzas: “el que hace salir carro y caballo, ejército y fuerza [Izzúz] (a una se echarán y no se levantarán; como pabilo han sido apagados y extinguidos)” (Isaías 43:17 LBLA). Lo que nos dice bajo la letra es que Él nos da la fuerza *Izzúz* (H5808) para ayudar a derrotar toda circunstancia negativa que se levante contra el pueblo de Dios.

Esta palabra *Izzúz* aparece dos veces en la Biblia y la primera vez que se menciona es en el Libro de los Salmos: “¿Quién es este Rey de la gloria? El SEÑOR, fuerte [Izzúz] y poderoso; el SEÑOR, poderoso en batalla” (Salmo 24:8). Entonces, ¿quién está del lado del pueblo de Dios para defenderlo de todo desánimo o reducción en la búsqueda de Dios? Es Jehová *Izzúz*, el Dios fuerte, el Dios que fortalece en todo momento y en cualquier circunstancia. Esta palabra viene de la raíz H5810 *Azáz*, que se traduce como: ser resistente, entendiendo que es Jehová quien equipa para que el pueblo de Dios se convierta en un ejército resistente ante la reducción de fuerza con la que el adversario pretende envolverlo para que no alcance la *Parousía* (venida de Cristo en secreto). Se puede entender que el requisito primario o

básico para que Jehová *Izzúz* descienda en ayuda es el de aceptar la necesidad de Él y admitir que, sin su auxilio, no se puede prevalecer. El versículo anterior (7) de este capítulo 24 del Libro de los Salmos permite verlo cuando dice: “alza, oh puertas...”. Esta palabra “alza” se puede traducir como: aceptar, admitir; que sin la ayuda de Dios no se puede prevalecer, así que son las puertas (pueblo) las que deben pedir que el Rey de gloria llegue en su ayuda.

Al observar más de cerca el versículo de Isaías 43:17, entendemos que es Jehová, Dios mismo, quien hace salir carros, caballos y ejército a favor de su pueblo. Pero estos no van solos; van acompañados de su fuerza, la fuerza *Izzúz*, y esta fuerza los potencializa para ser un poderoso ejército (ver versión Biblia BJ3) y tropas de valientes (BTX) que se enfrentan a sus adversarios con un resultado devastador para sus enemigos, derrotándolos al punto de que no pueden levantarse y llegan a extinguirse (CJ) por el auxilio que Dios les da durante la batalla.

Un ejemplo que podemos ver en la Biblia sobre cómo Dios se manifestó como Jehová *Izzúz* en medio de una batalla es en el libro de los Jueces: “El Espíritu de Yahveh vino sobre él [Otoniel], fue juez de Israel y salió a la guerra. Yahveh puso en sus manos a Kusán Riseatáyim, rey de Edom y triunfó [Azáz] sobre Kusán Riseatáyim” (Jueces 3:10 BJ). Un punto importante que podemos notar es que el juez Otoniel, antes de ir a la batalla, fue lleno del Espíritu Santo, entendiendo que el Espíritu Santo opera como un receptor de la fuerza de Dios. Pero aquí sobresale la misericordia de Dios, porque Él escuchó el clamor del pueblo, aunque no andaban bien con Él, los escuchó y se manifestó a través de Otoniel con su fuerza *Azáz*. El juez Otoniel venció a Kusán Riseatáyim (otras versiones

“

El pueblo de Dios es equipado para convertirse en un ejército resistente.

dicen Cusán-risataim), uno de cuyos significados es: Cusán de doble maldad, y viene de una raíz que significa “impío”, por lo que entendemos que la impiedad también reduce la fuerza del pueblo, pero esta es vencida por medio de aquel que esté lleno del Espíritu Santo.

También podemos ver que cuando los madianitas (nombre que significa disputa, costumbre) sojuzgaban al pueblo de Dios, estos clamaron y Él levantó a otro juez, a Gedeón (ver Jueces 6). De acuerdo con el concepto que tenía de sí mismo, no hubiera podido libertar a Israel, pero Dios lo llenó de su Espíritu Santo y lo hizo capaz de derrotar a los madianitas. Esto nos deja ver que es Dios quien equipa para poder cumplir el propósito que Él trazó para su pueblo.

Finalmente, vemos en el libro de Apocalipsis, en los capítulos dos y tres, a las siete iglesias como una figura del estado actual de la iglesia de Dios en esta tierra. Pero de estas siete, únicamente hay una, la iglesia de Filadelfia, a la que no le encuentran pecado, pero sí poca fuerza para trabajar. Y es esta la que es levantada y quitada del mal que viene sobre la tierra, porque no es por capacidad humana, sino por la misericordia de Dios hacia su pueblo.

Así que el pueblo de Dios debe invocar a Jehová *Izzúz* para que, en su misericordia, lo ayude a derrotar la reducción de fuerzas con la que el adversario está operando en este final de los tiempos.

Deuteronomio 8:17 LBLA: “No sea que digas en tu corazón: “Mi poder y la fuerza de mi mano me han producido esta riqueza”. Esta es una pequeña parte de lo que el Señor le da a Moisés, la ley y las ordenanzas, las promesas de bendición al hacer lo agradable a su corazón y las advertencias de lo que no se debe hacer. Dios les dio instrucciones a causa de la tierra que les había prometido, incluso en este capítulo inicia diciéndoles: “Todos los mandamientos que yo te ordeno hoy, tendrán cuidado de ponerlos por obra, a fin de que vivan y se multipliquen, y entren y tomen posesión de la tierra que el Señor juró dar a sus padres” (Deuteronomio 8:1). Poner por obra los mandamientos tiene dos propósitos: el primero es para que vivamos. Sabemos que para nosotros el vivir es Cristo, a tal punto que sea que vivamos o sea que muramos somos del Señor. El segundo para que nos multipliquemos. Esta multiplicación es para todas las áreas de nuestra vida, en el cuerpo: materialmente, económicamente, en la salud y en la calidad de vida; en el alma: en perdonar a quien nos falló, en soltar, en amar; en el espíritu: en vidas llevadas a los pies del Señor, en hablar prudentemente, en la revelación y entendimiento de la palabra, en frutos y en dones.

El tercer propósito es para entrar y tomar posesión de las promesas que Dios nos ha entregado. La palabra “posesión” viene del H3423 *Yarash*, según la Concordancia Strong se traduce: ocupar desalojando a los habitantes previos para poseer el lugar, expulsar, apoderarse. Todos estos significados enseñan que poseer implica un esfuerzo grande, a veces cometemos la equivocación de pensar que si las cosas son de Dios serán de fácil acceso a nosotros, y no siempre es así; hay cosas por las que se

debe luchar, a veces alcanzar la promesa va a requerir un esfuerzo, así como les sucedió a los israelitas cuando Dios les entregó a Jericó, ellos conquistaron bajo la dirección del Señor y poseyeron la tierra después de haber dado vueltas a la ciudad durante siete días, eso requirió esfuerzo. Tenemos la promesa hermosa de llegarlo a ver como Él es, pero todo esto parte de un punto, de poner por obra los mandamientos del Señor.

Hubo un intérprete de la ley que le preguntó a Jesús por tentarle diciendo: “Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. El segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas” (Mateo 22:34-39). Este contexto es muy importante porque nuestro versículo base es una advertencia de no decir en nuestro corazón: “Mi fuerza me dio esta riqueza”. Eso quiere decir que hay riqueza para nosotros y será abundante, pero es muy importante evaluar lo que decimos en nuestro corazón, porque al enemigo le pasó así, dice la Biblia: “Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo” (Isaías 14:13-15). También fue amonestado en cuanto a las riquezas, como dice la palabra: “Con tu gran sabiduría, con tu comercio, Has aumentado tus riquezas, Y se ha enaltecido tu corazón a causa de tus riquezas. Por lo cual, así dice el Señor Dios: profanarán tu esplendor, te harán bajar al sepulcro, Y morirás con la muerte de los

“

Dios constantemente nos reviste de fuerzas y nos guía por el buen camino.

que mueren, en el corazón de los mares” (Ezequiel 28:5, 8).

Dios nos ama y no quiere que nos corrompamos de esta manera, Él tiene planes de continuamente hacernos el bien, nos quiere ver fructíferos, prosperos y llenos de amor, por eso muchas veces tenemos pruebas, circunstancias difíciles, desiertos que Dios propicia para purificarnos, así, cuando llegue el tiempo que se cumpla la promesa a nosotros, en lugar de enorgullecernos sepamos primero que fue Dios quien nos dio todo, por eso dice la palabra: “Y te acordarás de todo el camino por donde el Señor tu Dios te ha traído por el desierto durante estos cuarenta años, para humillarte, probándote, a fin de saber lo que había en tu corazón, si guardarías o no sus mandamientos. Él te humilló, y te dejó tener hambre, y te alimentó con el maná que tú no conocías, ni tus padres habían conocido, para hacerte entender que el hombre no solo vive de pan, sino que vive de todo lo que procede de la boca del Señor” (Deuteronomio 8:2-3). El Señor es quien bendice la obra de nuestras manos y el producto de nuestro trabajo, Él nos da la semilla, el sol y la lluvia, la fertilidad del campo y las fuerzas para trabajar, Él nos da la capacidad de hacer riquezas y nos da añadiduras, que son consecuencia de haber buscado primeramente al Señor, su reino y su justicia. Hosanna.

Otsmáh

Por: Laura de Coronado

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Isaías 40:31](#)

[Salmos 46:1](#)

[Nehemías 8:10](#)

[Salmos 139:15](#)

[Daniel 8:24](#)

La palabra de Dios nos advierte que en los últimos tiempos vendrán días difíciles, marcados por pruebas, incertidumbre, cansancio espiritual y debilitamiento emocional. En medio de una sociedad acelerada, crisis constantes y desafíos personales, muchos creyentes experimentan agotamiento, desánimo y pérdida de fuerzas. Sin embargo, la Escritura también nos recuerda que quienes confían en el Señor no caminan solos ni dependen únicamente de sus propias capacidades.

Para aquellos que creen en Dios, existe una promesa firme: sus fuerzas pueden ser renovadas. Una de las palabras hebreas que traduce fuerza es *Otsmáh* (H6109). Según la Concordancia Strong, este término lo traduce como poder, abundancia, plenitud, fortaleza y capacidad en gran medida. Esta traducción nos muestra que *Otsmáh* no se refiere únicamente a una fuerza limitada o momentánea, sino a una fuerza abundante, constante y creciente, que proviene de una fuente superior. Implica no solo tener energía para continuar, sino poseer una reserva espiritual que se renueva continuamente en Dios. Según el Diccionario Vine esta palabra se relaciona con poder efectivo, estabilidad, capacidad para actuar y fortaleza que muchas veces procede directamente del Señor.

En Nahúm 3:9, el profeta habla acerca de Nínive y menciona el poder y la fuerza de sus aliados: Etiopía, Egipto, Fut y Libia. Estas naciones representaban respaldo militar, recursos y protección. Humanamente, Nínive parecía invencible, confiando en su fuerza (*Otsmáh*) política y militar. Sin embargo, el mensaje central del profeta es que ninguna fuerza humana es suficiente cuando Dios determina juicio. Este pasaje nos recuerda que muchas veces depositamos nuestra confianza en recursos, relaciones, posiciones

o habilidades personales, creyendo que allí está nuestra seguridad. Pero cuando la fuerza no proviene de Dios, es limitada y frágil. La verdadera fuerza *Otsmáh* no se basa en alianzas humanas, sino en una relación viva con el Señor.

“Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas” (Isaías 40:29). Este versículo revela profundamente el carácter compasivo, cercano y misericordioso de Dios. Él no ignora nuestras debilidades, ni minimiza nuestras luchas internas, nuestras cargas diarias o nuestro desgaste emocional y espiritual. Por el contrario, Él las conoce con detalle y se acerca a nosotros con amor para restaurarnos. En este pasaje comprendemos que la verdadera fuerza no surge del esfuerzo humano, de la disciplina personal o de la autosuficiencia, sino de una intervención directa de Dios en nuestra vida. El Señor no solo devuelve lo que se ha perdido, sino que multiplica lo que parece agotado. Cuando reconocemos nuestra fragilidad, dejamos el orgullo y nos acercamos con humildad, fe y dependencia, Dios derrama su fuerza *Otsmáh* sobre nosotros. Esta fuerza nos capacita para levantarnos cuando creemos no poder más, para perseverar cuando el ánimo se debilita y para seguir caminando aun cuando las circunstancias parecen adversas. Nos sostiene en medio del cansancio, renueva nuestra esperanza y fortalece nuestra fe. Isaías nos enseña que el agotamiento no es el final del camino, sino una oportunidad para confiar más profundamente en Dios y permitir que Él sea nuestra fuente permanente de fortaleza.

En Isaías 47:9 habla del juicio contra Babilonia, una nación que confiaba en su sabiduría, riqueza y poder. Creían estar seguros por su fortaleza, pero Dios anuncia que en un solo día vendría su caída. Este

“

La fuerza que proviene de Dios renueva nuestra esperanza y fortalece nuestra fe.

pasaje nos advierte sobre la autosuficiencia espiritual. Babilonia pensaba que su fuerza provenía de sus recursos y conocimiento, pero había excluido a Dios de su vida. Como resultado, su aparente fortaleza se desmoronó. Hoy, muchos cristianos corren el riesgo de confiar más en su experiencia, en su estatus o en su preparación que en la presencia del Espíritu Santo. Nos recuerda que toda fuerza desconectada de Dios es temporal.

Vivimos tiempos que reflejan claramente las advertencias bíblicas sobre los últimos días: aumento del cansancio, crisis espirituales, enfriamiento del amor y debilitamiento de la fe. En este contexto, necesitamos más que nunca la verdadera fuerza *Otsmáh* que proviene del Señor. No se trata de resistir con nuestras propias fuerzas, sino de buscar diariamente la llenura del Espíritu Santo. Es en su presencia donde somos renovados, fortalecidos y capacitados para perseverar. Cuando cultivamos una vida de oración, lectura bíblica y obediencia, Dios derrama su poder sobre nosotros.

La venida del Señor se acerca, y solo quienes permanecen fortalecidos en Él podrán mantenerse firmes. Que cada día busquemos su presencia, reconozcamos nuestra dependencia y permitamos que su fuerza nos transforme. Así estaremos listos, vigilantes y llenos de esperanza, caminando no en nuestras fuerzas, sino en su eterna bondad. ¡Maranata!

Tsur

Por: Carlos Acevedo

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Salmo 27:5

1 Pedro 2:6 LBLA

1 Samuel 17

2 Samuel 22:3 LBLA

Salmo 37:4

Hemos sido enseñados que los últimos días serán días difíciles, quitarán fuerzas (2 Timoteo 3:1 LBLA). Esto quiere decir que el enemigo utilizará todo su arsenal, como león, para robar, matar y destruir a todo aquel que esté vulnerable (Juan 10:10 RVA). Según los observadores, los leones actúan sobre todo al amanecer o de noche, atacando a presas débiles mediante emboscadas. Al igual que en los momentos más cruciales de la guerra, es necesario reforzar los frentes de batalla; en nuestro caso, es necesario aumentar nuestra fuerza.

“Mi Señor y Dios, tú eres mi roca, mi defensor, ¡mi libertador! Tú eres mi fuerza y mi escudo, mi poderosa salvación, mi alto refugio. ¡En ti confío!” (Salmo 18:2 RVC). La palabra fuerza viene del hebreo H6697 *Tsûr*, según el Diccionario Strong significa: generalmente roca o canto rodado; figurativamente: refugio; también borde como precipicio: afilados, Dios poderoso, filo, fortaleza, fuerte, fuerza, pedernal, peña, peñasco, piedra, refugio, roca.

¡Jesús es nuestra fuerza, Roca de salvación y refugio! El Señor Jesucristo es la piedra preciosa, escogida, y es en Él donde el creyente jamás será avergonzado (1 Pedro 2:6 LBLA). A continuación, algunas de las fortalezas que nos ministra la Roca:

Muro de piedra: El Señor es fortaleza para el creyente; Él es lugar seguro y proveedor de fuerza. En la Roca, como muro, podemos disfrutar de los siguientes beneficios, los cuales fortalecerán nuestro ser para avanzar de manera integral:

- Agua – figura de la palabra de Dios (Éxodo 17:6)
- Lugar de refugio en todo momento (Éxodo 33:21-22; Isaías 2:10)
- Seguridad y firmeza (Salmo 61:2)
- Miel y aceite (Deuteronomio 32:13) figura de la revelación en la palabra de Dios y de la unción del Espíritu de Dios sobre nuestra vida.

La roca que nos habla: “Dijo el Dios de Israel, me habló la Roca de Israel: El que con justicia gobierna sobre los hombres, que en el temor de Dios gobierna” (2 Samuel 23:3 LBLA). La voz de Dios nos fortalece; escucharle y obedecerle es fundamental para nuestro bienestar. La palabra nos enseña que nuestro Dios se comunica con nosotros de muchas formas y maneras (Hebreos 1:1-2). La pregunta que debemos hacernos es: ¿en dónde estamos enfocando nuestra atención? ¿Quién nos está hablando?

El enemigo busca sembrar dudas, desinformación, chismes y otras cosas con el propósito de debilitar y sacar al cristiano del deleite (Génesis 3) e incitar al desprecio de la Roca, que es la fuerza de la salvación (Deuteronomio 32:18).

La voz de Dios es fortaleza, y debemos apreciarla. Procuremos que nuestro Dios y su palabra sean nuestra meditación, pues: “sino que en la ley del SEÑOR está su deleite, y en su ley medita de día y de noche” (Salmo 1:2 LBLA).

La roca como refugio: “Mi Dios, mi roca en quien me refugio; mi escudo y el cuerno de mi salvación, mi altura inexpugnable y mi refugio; salvador mío, tú me salvas de la violencia” (2 Samuel 22:3 LBLA). En la vida cristiana tenemos aflicciones, crisis y días en los cuales nos sentimos sin energía. En esos momentos debemos acudir al refugio de la Roca, donde encontramos defensa (Salmo 34:7). Nuestro Dios nos resguarda y nos levanta del lodo cenagoso (Salmo 40:2). ¡En Él podemos descansar; estamos seguros! “En Dios descansan mi salvación y mi gloria; la roca de mi fortaleza, mi refugio, está en Dios” (Salmo 62:7 LBLA).

Meditar en los hechos de la roca: “Sean gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Señor, roca mía y redentor mío” (Salmo 19:14 LBLA). El pensamiento del ser humano es determinante para su manera de vivir. De hecho, la Biblia nos enseña que tal y como

“

Jesucristo, es refugio y roca de salvación.

el hombre piensa, así es (Proverbios 23:7). Esto nos muestra que, si una persona no domina su pensamiento, puede estar siendo menguada en su fuerza por las mentiras del enemigo. También nos enseña en qué debemos pensar: “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo digno, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo honorable, si hay alguna virtud o algo que merece elogio, en esto medita” (Filipenses 4:8 LBLA).

La roca como arma en contra del enemigo: “En aquel tiempo el SEÑOR dijo a Josué: Hazte cuchillos de pedernal y vuelve a circuncidar, por segunda vez, a los hijos de Israel” (Josué 5:2 LBLA). La roca también es un arma que Dios utiliza contra toda carnalidad en nuestra vida; hay cosas que debemos cortar, arrancar y desarraigar (Jeremías 1:10 LBLA). Es importante mencionar que el enemigo constantemente se acerca al cristiano para lanzar dardos; estos pueden ser pensamientos como: no puedes, estás enfermo, perderás, ya no hay salida. Sin embargo, nuestro Dios nos llama a tomar piedras como armas de guerra y a pelear contra cualquier pensamiento contrario que quiera apoderarse de nuestra vida.

David es un ejemplo de ello, pues tomó cinco piedras y, con una sola de ellas, derrotó al gigante que tenía dominado a Israel mediante frases intimidantes (1 Samuel 17). Dios nos da fuerza a través de la Roca; la Roca es Cristo, y Él nos ha hecho más que vencedores (Romanos 8:37 LBLA).

Querén

Por: José Arriola

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

1 Samuel 2:1 BTX3
1 Samuel 16:13 BTX3
1 Reyes 1:39 BTX3
Salmos 18:2 RV1960
Salmos 132:17 BLA
Habacuc 3:4 OSO

Leemos en 1 Samuel 2:10 BTX3: “Los adversarios de YHVH se aterrorizarán, y contra ellos tronará desde los cielos. YHVH juzgará los confines de la tierra, Dará fortaleza a su Rey, y exaltará la fuerza de su Mesías”.

La palabra *Querén* (H7161) es una término hebreo que, según la Concordancia Strong, tiene varias acepciones, entre ellas: cuerno, frasco, figurativamente poder: asta, cabeza, cuerno, fuerza, poder, poderío. En 1 Samuel 2:10 BTX3, se traduce como fuerza, y es una de las fuerzas que el Señor concede a su pueblo en este tiempo final, para que pueda permanecer firme en los tiempos difíciles (G5467 *Jalepós*) de los postreros días. En este pasaje vemos que esta fuerza proviene del Mesías. La palabra Mesías viene del hebreo *Mashiaj*, que se traduce como ungido. En griego, ungido se dice *Christos*, de donde proviene el término Cristo (Concordancia Strong). En el libro de Isaías y en los evangelios se menciona el propósito por el cual nuestro Señor Jesucristo fue ungido por el Padre. Cada una de las funciones ministeriales para las que fue ungido el Señor Jesucristo tiene como fin traer salvación y liberación del pecado y de la muerte.

La Fuerza (Querén) de su Mesías

La fuerza *Querén* es la fuerza del Mesías, y podemos ver que esta fuerza se manifiesta por medio de la salvación, la cual proviene del sacrificio realizado por el Señor Jesucristo en la cruz del Calvario. Él derramó su sangre para la redención de los pecados de todo aquel que cree en Él. La fuerza del Mesías de Dios se manifiesta, por tanto, en la fuerza de salvación y en la fuerza de su resurrección, las cuales veremos con mayor detalle a continuación.

La fuerza de salvación

“Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo,

suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo” (Lucas 1:68-69 CEE 2011).

En Lucas 1:69 LBLA podemos ver que la redención del pueblo de Dios es por medio de la fuerza de salvación, o cuerno de salvación, refiriéndose a nuestro Señor Jesucristo. La palabra salvación proviene del Griego (G4991) *Sotería*, término que denota liberación, preservación, salvación (Diccionario Vine NT). En Mateo 1:21 se declara que el Señor Jesús es quien salva a su pueblo de sus pecados. La fuerza de salvación que el Señor está ministrando sobre su pueblo en este tiempo final tiene como propósito mantenerlo firme en medio de un ambiente de pecado. La Biblia advierte que en el tiempo final habrá un incremento del pecado y de la maldad en el mundo (Mateo 24:12 BAD), y añade que, por el aumento de la maldad, el amor de muchos se enfriará. Asimismo, vemos que uno de los elementos de la armadura de Dios, dados para la protección del cristiano, es el yelmo de la salvación, cuya función principal es proteger la cabeza y el rostro del soldado de heridas mortales. En el ámbito espiritual, este yelmo protege los ojos, la boca, los oídos y la mente, para que no sean contaminados por el pecado ni por la maldad.

La fuerza de la resurrección

“Y, de este modo, lograr conocerle a él y la fuerza de su resurrección, y participar así de sus padecimientos, asemejándose a él en su muerte” (Filipenses 3:10 BDN).

En la epístola a los Efesios, el apóstol Pablo habla a cerca del poder de la fuerza de Dios que operó por medio del Espíritu Santo en la resurrección de Cristo (Efesios 1:19-20 RV1960). Lo glorioso es que esta misma fuerza de resurrección también opera en nosotros desde el momento en que recibimos a Cristo como Salvador, pues el Espíritu Santo hace que dicha fuerza actúe en nuestro

“

Jesucristo es salvación, liberación de pecados y de muerte.

ser integral (Romanos 8:11; Juan 11:25-26 LBLA). La fuerza de la resurrección es la que nos capacita para buscar las cosas de arriba, donde está Cristo, y nos ayuda a poner la mirada en lo celestial y no en las de la tierra (Colosenses 3:1-2). Esta fuerza también nos permite comprender que no somos de este mundo, que nuestra ciudadanía está en los cielos, y nos mantiene firmes en la esperanza del retorno de nuestro Salvador (Filipenses 3:20).

Aumento de fuerzas (Querén) Salmos 92:10 RV1960

La Biblia dice en los Salmos que el Señor aumentará nuestras fuerzas como las del búfalo. En el contexto del pasaje, vemos que esta fuerza es aumentada cuando los enemigos se levantan contra el pueblo del Señor. El salmista, al referirse al aumento de fuerzas, hace alusión al búfalo, animal que se distingue por su gran fortaleza, la cual le permite soportar grandes cargas. Otra característica digna de mencionar es su resistencia, que le permite recorrer grandes distancias y soportar climas extremos. Además el búfalo vive en manadas, lo cual le permite enfrentar a los depredadores y a sobrevivir en su entorno. Estas características son las que, de manera espiritual, nos provee la fuerza *Querén* cuando el aceite — figura de la unción del Espíritu Santo — está sobre nuestras vidas. Damos gracias a nuestro Señor Jesucristo, quien nos provee de su fuerza *Querén* para ser fortalecidos en Él, y así resistir en el día malo, permaneciendo firmes contra las asechanzas del enemigo (Efesios 6:10-13).

Toapháh

Por: Cristian Axpuac

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Números 23:22 RV1960

Éxodo 1:8-14

Éxodo 2:23

Números 23

Daniel 9:21

Isaías 40:28-31

Dios a través de su palabra nos hace ver que los tiempos que vivimos son tiempos difíciles o peligrosos, porque el enemigo, que el Señor lo reprenda, quiere quitarnos la fuerza, quiere debilitarnos para que desfallezcamos, que nos alejemos del Señor y esclavizarnos por completo, tal y como sucedió con el pueblo de Israel cuando estaba en Egipto. La Biblia nos muestra que se levantó un nuevo rey en Egipto que no conocía a José, éste al ver el número de los israelitas, por temor, los debilitó, los oprimió con duros trabajos y les amargó la vida con dura servidumbre (Éxodo 1:8-14 LBLA), murió el rey de Egipto y los hijos de Israel seguían lamentándose de su servidumbre y clamando; su grito de socorro, salido del fondo de su esclavitud, llegó a Dios y Jehová los sacó de Egipto, de la casa de servidumbre, con mano fuerte (Éxodo 2:23 SA).

Por otro lado, podemos leer que en el capítulo 23 de Números, Balac, rey de Moab, intenta que Balaam maldiga al pueblo de Israel, Balac lleva a Balaam a distintos lugares altos para que vea al pueblo y pronuncie una maldición. Sin embargo, Dios pone palabras en la boca de Balaam y en lugar de maldecir, Balaam bendice a Israel en varias ocasiones, declarando que nadie puede maldecir a quien Dios ha bendecido (Números 23:8 LBLA), que Israel es numeroso (Números 23:10 NC) y que ¡es fuerte!, ¡tienen fuerzas como de búfalo! (Números 23:22 RV1960). Con este contexto

comprendemos que Dios sacó a Israel de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, con gran terror, con señales y milagros (Deuteronomio 26:8 LBLA), estando débiles los fortaleció, les dio una fuerza especial, la fuerza *Toapháh*.

La fuerza *Toapháh* proviene del hebreo 8443, que según el Diccionario Strong se traduce: abundancia, fuerzas, esta palabra se vincula del hebreo 3286 *Yaáf* cuya traducción es: desfallecer, desmayar, fatigar; es una fuerza que Dios nos la envía cuando estamos debilitados, con fatiga o sentimos desfallecer espiritualmente. Esta fuerza es comparable a la fuerza de un búfalo, lo cual nos hace meditar en las características que posee este animal, veamos algunas:

- Es un animal herbívoro que se alimenta principalmente de pasto, haciéndonos recordar que el pastoreo del Padre nos apacienta en prados de fresca hierba (Salmo 23:2 CJ).
- Tienen gran resistencia, trabaja muchas horas sin fatigarse fácilmente. Dios nos afirma que los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas, levantarán alas como de águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán (Isaías 40:31 RV1960).
- En la naturaleza, un búfalo adulto puede enfrentar y ahuyentar a leones gracias a su fuerza, peso y cuernos. La fuerza que Dios nos da, fuerzas como de un búfalo ahuyenta a nuestro adversario
- (1 Pedro 5:8 LBLA).

“

El pastoreo del Padre es apacentar a sus hijos en prados de fresca hierba.

- Es más fuerte que un caballo. La Biblia nos muestra que Dios no se deleita en la fortaleza de un caballo, ni se complace en la fuerza del ser humano (Salmo 147:10 PDT), lo que nos hace meditar que la fuerza *Toapháh* que proviene de Dios, puede vencer el humanismo.
- Enfrenta la tormenta, mientras otros animales intentan huir, el búfalo suele avanzar contra el viento y la lluvia, atravesando la dificultad en lugar de evitarla, no retrocede. La palabra de Dios nos dice que el justo vivirá por la fe, y si retrocediere, no agraderá al Señor; con la fuerza *Toapháh* enfrentaremos tormentas y no retrocederemos. ¡Amén!
- El búfalo no evita la adversidad, la enfrenta. Dios ha prometido ayudarnos y sostenernos con la diestra de su justicia (Isaías 41:10 LBLA).

Al igual que al pueblo de Israel cuando salió de Egipto, Dios los fortaleció con fuerza *Toapháh*, así Dios nos fortalece en estos tiempos, aun cuando estemos debilitados, con fatiga, cansados (Daniel 9:21) o tengamos desfallecimiento espiritual, sabemos que, si le clamamos, Él aumentará nuestras fuerzas como las fuerzas del búfalo (Salmo 92:10 RV1960). ¡Maranata!

Tom

Por: Nehemías Ríos

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[1 Crónicas 25:4 LBLA](#)

[Salmo 78:72 LBLA](#)

[Salmo 25:21-22](#)

[Génesis 17:1-2 LBLA](#)

[Isaías 32:1 LBLA](#)

[1 Crónicas 29:19 LBLA](#)

Job 21:23 TSJ “Este muere en la fuerza de su entereza y todo dichoso y rico”

Los escenarios escatológicos nos dicen que estamos viviendo los tiempos finales, que muy pronto sonará la trompeta del anhelado arrebatamiento de la esposa de Cristo. Que el Espíritu Santo nos ayude a poder decir “ven Señor” como dice Apocalipsis 22:17 y así también ser librados de la hora de la prueba que está por venir sobre los moradores de la tierra según Apocalipsis 3:10, de los peligros del tiempo final según 2 Timoteo 3:1 que, al ver debajo de la letra, vemos que son tiempos en los que el enemigo busca reducir las fuerzas.

Los hijos de Dios que sean arrebatados son lo que logren la estatura de llamados, escogidos y fieles. Una de las unciones que Dios quiere darnos al ver los hijos de Heman (que el significado de su nombre es fiel) es la de Uzias que significa “fuerza de Dios” (1 Crónicas 25:4). Dios quiere darnos fuerzas para que logremos ser más que vencedores. En el presente artículo estudiaremos la fuerza descrita con la palabra hebrea *Tom* según el numeral H8537 de la Concordancia Strong que aparece en Job 21:23, se puede ver que según la traducción TSJ en su equivalente en griego la palabra hebrea *Tom* se tradujo como entereza. Al ver la Concordancia Strong esta palabra significa completo, prosperidad, inocencia, integridad, perfecto, rectamente, esto nos amplía el panorama de esta fuerza que Dios quiere darnos.

Veamos los siguientes significados:

Integridad

Según el Diccionario RAE, integridad tiene como sinónimos: honradez, honestidad,

rectitud, dignidad, entre otros. En Salmo 78:72 vemos que David fue además de un rey para Israel también un pastor, que pudo cumplir con esta función con la fuerza de la integridad de su corazón. Esto nos muestra que el Señor quiere que esta fuerza esté en nuestro corazón, que es el lugar de donde mana la vida (Proverbios 4:23). Nosotros tenemos que fluir con la unción pastoral en el lugar donde Dios nos ha puesto a servir, pero para hacerlo es necesario tener la fuerza de la integridad de nuestro corazón. La fuerza de la integridad también nos da la bendición de poder acercarnos confiadamente al Señor y solicitar su justicia, como lo vemos con David en el Salmo 26:1. Está fuerza trabajando juntamente con la rectitud, será una protección, amparo, nos preservará para ser redimidos como lo dice Salmo 25:21-22.

Rectitud

Dice la Biblia: “la rectitud protege al hombre recto, la maldad lleva al malvado a su perdición” (Proverbios 13:6 BL95). La rectitud, cuando lo vemos secularmente desde el punto de cualidad, se dice que es actuar moralmente con integridad, honradez o justicia. Como hijos de Abraham, tenemos el mismo llamado que Dios le hizo en Génesis 17:1 para caminar delante de Él en rectitud o perfección. La fuerza de la rectitud delante del Señor traerá la bendición. Que Dios establezca su pacto con nosotros y nos haga fructíferos, además de protegernos. Muchas otras bendiciones que están en su palabra y que es necesario que escudriñemos para poder alcanzarlas, otra de ellas es que Dios se deleita en la rectitud, este año hemos sido llamados a buscar su deleite: “Sabiendo yo, Dios mío, que tú pruebas el corazón y te deleitas en la rectitud, yo he ofrecido voluntariamente todas estas cosas

“

La fuerza de la integridad es un acceso para entrar confiadamente al Padre.

en la integridad de mi corazón; y ahora he visto con alegría a tu pueblo, que está aquí, hacer sus ofrendas a ti voluntariamente” (1 Crónicas 29:17 LBLA).

Perfección

La palabra del Señor dice: “Iré por el camino perfecto: ¿cuándo vendrás a mí? Procederé con corazón perfecto, dentro de mi casa” (Salmos 101:2 BJ2). La fuerza de la perfección nos ayuda a no poner delante de nuestros ojos aquello que le desagrada a nuestro padre celestial, a aborrecer las obras de los que practican lo malo. La perfección que Dios nos da llega a nuestro corazón para lograr cumplir sus mandamientos y estatutos, llegando a ser edificadores de su casa (1 Crónicas 29:19). Que nuestra confianza siempre esté en Él y nos dará la fuerza de perfección para que caminemos agradándole: “Dios es el que me ciñe de fuerza, e hizo perfecto mi camino” (Salmo 18:32 RV2000).

“Por esto sí sé que te has deleitado en mí, porque mi enemigo no grita en triunfo sobre mí. En cuanto a mí, a causa de mi integridad me has sostenido, y me colocarás delante de tu rostro hasta tiempo indefinido” (Salmos 41:11-12 TNM1987). Dios anhela que seamos de los más que victoriosos y eso hará que Él se deleite en nosotros, pidamos que nos de la fuerza *Tom* y poder deleitarlo caminando en integridad, rectitud y perfección, en este precioso año que nos ha dado. ¡Maranata!

“

No me avergüenzo
del evangelio, que
es fuerza de Dios.

Apóstol Pablo

PRÉDICA

Edición #191

Haz clic en el tema o escanea el código QR con la cámara de tu celular

"Tiempos Difíciles"



youtu.be/s3CXjmRL4J0



@ApostolSergioEnriquez

REVISTA
Rhema

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS



**Escucha
y disfruta
de la edición 191
en tus plataformas
digitales
con alabanzas y
enseñanzas
bíblicas
a través de la
palabra de Dios
y sus ministros.**

Escanea el código desde la cámara de Spotify
o haz clic en tu plataforma favorita

Spotify Playlist



Spotify Podcast
Revista Rhema



Youtube Channel
Revista Rhema

RETIRO INTERNACIONAL DE VERANO

30
MARZO

04
ABRIL

*Apóstol
Sergio Enriquez*



MINISTERIOS EBENEZER

SANTA CENA

SÁBADO
07 DE MARZO

7:30 AM 2:30 PM
11:00 AM 6:00 PM

DOMINGO
08 DE MARZO

7:30 AM 2:30 PM
11:00 AM 6:00 PM

